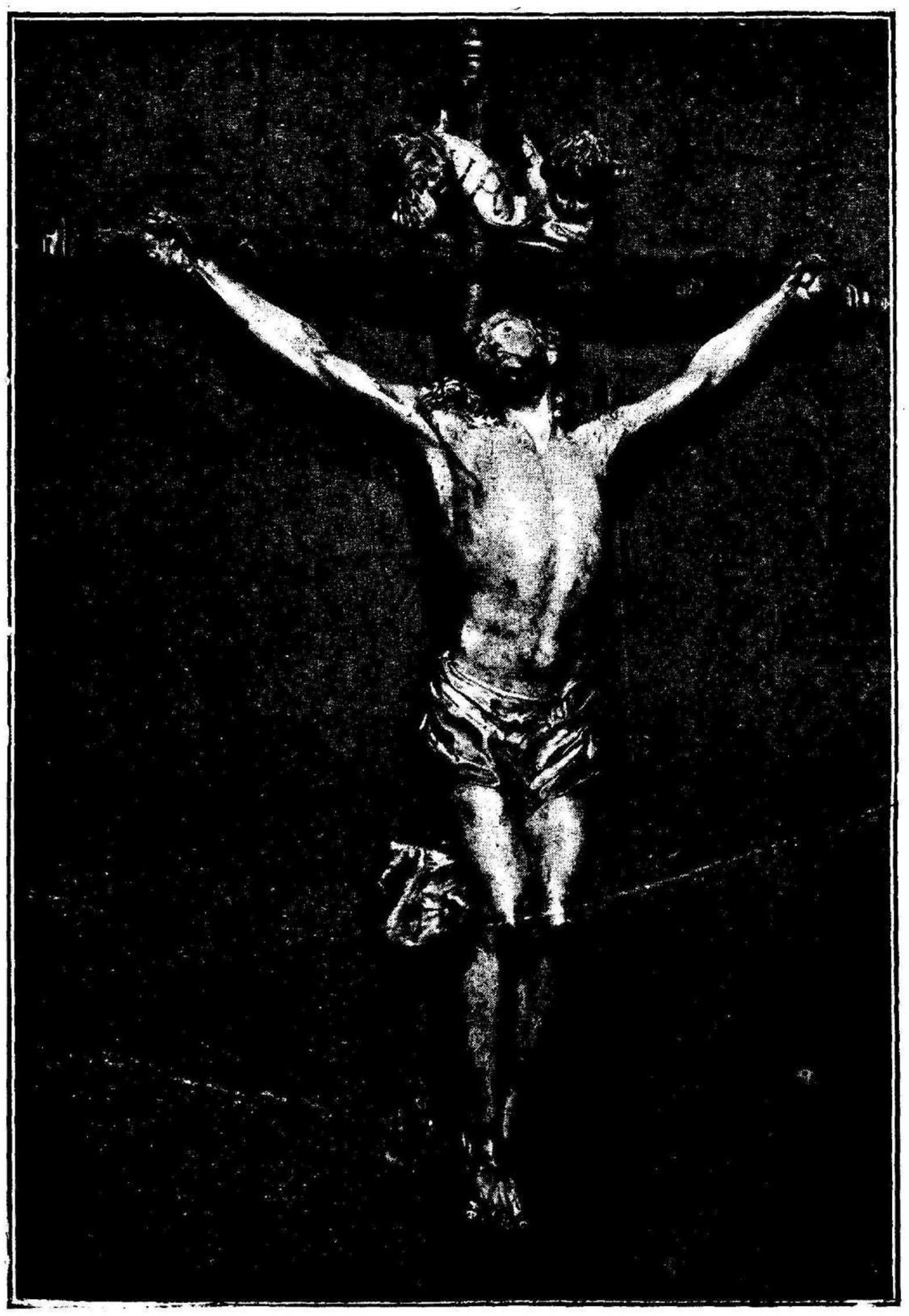
EL TIEMPO



CRISTO DEL FACISTOL, DE SALZILLO, QUE SE CONSERVA EN LA S. I. CATEDRAL

Semana Santa

NÚMERO EXTRAORDINARIO

ABRIL

1930

CASA ADRIAN VIUDES MURCIA

SUCURSALES EN ALMORADÍ Y CALASPARRA

AUTOMÓVILES

WHIPPET

EL COCHE DE MODA

WILLYS - KNIGHT

EL MAGNIFICO SIN VALVULAS

WILLYS 6 CON VALVULAS

MAS DE 112 KMTS. POR HORA-72 KMST. EN SEGUNDA

RENAULT 1930

CON RADIADOR DELANTE

LUJOSAS CARROCERIAS

CAMIONES

WILLYS 6

1 ½ A 2 TONELADAS

MANCHESTER

DESDE 1 ½ HASTA 4 TONELADAS

WILLYS-KNIGHT

DESDE 1 ½ HASTA 3 TONELADAS

GRAMM

DESDE 1 ½ HASTA 7 TONELADAS

RENAULT

DESDE 400 KGS. HASTA 12 TONELADAS

Organización especial para ventas a crédito y para cambios por coches usados

ABONOS "SADRIAN"

ESPECIALES PARA CADA CULTIVO
Y PRIMERAS MATERIAS PARA ABONOS

PERSIANAS "MOLEDA"

ENROLLABLES DE MADERA
Y METALICAS

MAQUINARIA AGRICOLA

ARADOS - CORTA-PAJAS - AVENTADORAS

TRILLOS Y TRILLADORAS DE LA CASA

AJURIA S. A. *de Vitoria*

SEMBRADORAS - SEGADORAS - CULTIVADORES Y GRADAS, DE LA CASA

MASSEY-ARRIS, *de Canadá*

Elevadores de agua "SADRIAN" patentados

Aguas potables - Fábrica de hielo

Distribuciones eléctricas y molino

EN

ALMORADI (ALICANTE)

EL TIEMPO

Teléfono número 1703 — Redacción, Administración y Talleres: Plaza de Martínez Tornel, 4. — Precio de suscripción: 2 pesetas

La familia y la Eucaristía

He aquí un tema que sólidamente meditado renovaría el mundo.

La Eucaristía es como el sol que todo lo ilumina y vivifica, y como el cielo que todo lo cobija y ampara. Imagínad cualquiera de los estados en que puede hallarse el hombre, sus diversas edades, las múltiples condiciones del espíritu, sus alegrías y sus pesares, sus triunfos y sus abatimientos, sus humillaciones y sus glorias, sus temores y sus esperanzas, sus anhelos presentes o futuros para sí o para sus seres queridos, todo tiene en Jesús Sacramentado una respuesta, una palabra de vida. ¿Y no la tendrá la familia? Si Jesús es la solución de todas las dificultades que atan y embarazan el desenvolvimiento de nuestra actividad ,y lo es más en el Sacramento porque por él se entregue en todo su ser y poder a cada uno de nosotros, ¿qué no será con relación a la familia, que es una obra predilecta de su amor, siendo nosotros durante largos años más de la familia que de nosotros? Cada uno será en lo futuro lo que haya sido en su familia. El labrador que trabaja la tierra, soñando en el copioso fruto que ha de recoger, ¿de qué solicitud y cuidados no rodeará el árbol que ha de producir? Jesús se encerró en el Sagrario para atraer los corazones de los hombres; ese es el fruto que espera de sus trabajos, de su abnegación y de su amor infinitos, y los corazones de los hombres son los frutos que produce el árbol de la familia. Existen, pues, relaciones íntimas entre la Eucaristía y la familia.

Las dos son causa de vida. Jesús es fuente y principio de vida sobrenatural, y la familia lo es de la vida humana, pero no en una forma paralela, sino que ésta ha de converger hacia aquella. Al hombre se le da la vida natural para que viva la vida sobrenatural. Luego la familia ha de ordenar toda su vida hacia la vida de la Eucaristía, para nutrirse con ella, sopena de quedar en vida imperfecta, atrofiada, dispuesta a prematura muerte; como queda lo que no alcance su fin que es su propia perfección.

* * *

Todas las virtudes necesarias a la familia son manifestaciones y a la vez causas de su vida; pues todas se adquieren y crecen por la Comunión de Jesús Sacramentado, todas están en el Sacramento del Amor, y precisamente para comunicarse. Para no descender a un minucioso análisis fijémosnos en algunas de ellas. La bondad de los seres grandes atrae a los pequeños. Sin esta virtud, la sola grandeza repele; podrá, siendo justa, inspirar respeto y temor, veneración y humildad; pero no atrae el corazón humano, no produce confianza, ni inspira generosidad, ni engendra amor. Por eso Jesucristo, que quiso atraer todas las cosas a sí, que suspiraba por el amor de los hombres,—*si me amais permaneced en mi amor*, —se revistió de Bondad, de esa virtud que es difusiva del bien, y conquista los genios más ásperos, y enternece los más rudos y rígidos carácteres. Jesús difundió su Bondad en cantidad infinita por su oblación en la cruz. Parecía que lo infinito no podía sobrepasarse, que no cabía mayor Bondad; pero Jesucristo, en cierto modo, fué más allá, porque perpetuó esa Bondad suya dándole actualidad perenne, entregándose, no un dia ni una vez, sino todos los dias y millones y millones de veces: cuantos son los sacrificios y las comuniones en nuestros altares, donde Jesús sigue inmolándose, entregándose, haciando bien, *Pertransit benefaciendo*.

Ninguna virtud más necesaria, más connatural a la familia. Sin ella su vida es efímera y desnaturalizada, muere. Por eso Dios la puso como innata en el corazón de los padres, que sienten el fuerte impulso de la bondad para darse a si mismos, para comunicar todo su ser en la forma que les es posible, y es la más perfecta y completa que conocemos mediante la acción creadora de Dios. Por eso los padres de la tierra son tan semejantes a Dios; porque participan en grado excelente y singularísimo de su bondad, y por eso, sin duda, les adornó y revistió de su autoridad, que eso es la de los padres, una imágen y semejanza de la divina paternidad, y mandó a los hijos que les obedecieran como a El mismo, *como al Señor*.

Cuando los padres sientan flaquear esta virtud de la Bondad, que es manojo de cuotidianas virtudes familiares, mansedumbre, benignidad, afabilidad, dulzura, condescendencia, acudan a la Fuente, al manantial inagotable de Bondad, que es la Eucaristía, y allí la encontrarán y la recibirán pródigamente, porque en el Corazón Eucarístico de Jesús, con ser de suyo inmensa, todavía aparece mayor, revestida de su Magnanimidad y de su misericordia.

* * *

La posición de un matrimonio delante de Jesús sacramentado es singular y privilegiada, revestida de un encanto y de una fuerza, que le es propia, exclusiva. El símbolo está frente a la realidad: la unión de los esposos es figura de Cristo, y allí están ellos con ese título que solo ellos pueden alegar, porque así como de El recibieron el ser representativo así de El reciben la perfección y el complemento. ¿No es el objeto de nuestra comunión asemejarnos a Cristo, incorporarnos a El, ser imagen suya, miembros suyos, vida suya para habitar en El y que El habite en nosotros? Pues los esposos tienen la mayor preparación para esa sublime vida porque ya son, por virtud de su unión sacramental, figura e imagen de Cristo, que la comunión ha de perfeccionar y completar.

Pues cuando se presentan rodeados de sus hijos, ¿no se ofrece un espectáculo digno de los ángeles? Que bien cumplen tales padres los deseos de Jesús cuando dijo: *dejad que los niños se acerquen a mí*. ¡Como inundarán de alegría su Divino Corazón! y ¿que prueba mayor pueden darle los padres de la total entrega del suyo, pues le hacen oblación generosa, como a Dios y Señor, de sus propios hijos?

* * *

Una familia que comulga se robustece en su ser, adquiriendo una consistencia irrompible.

El mayor bien de una sociedad es la unidad, y en la familia ha de ser más perfecta que en todas las demás. Cualquiera división es síntoma de inminente ruina. Al comulgar recibe la familia el Sacramento de la unidad que es Jesucristo. A El convergen todos los Sacramentos, toda la doctrina, todas las gracias; en él consiste toda la Religión. Su gloria y su triunfo es reducirlo todo a la suprema unidad, incorporarnos a El, y mediante El, a Dios. *Qui fecit utraque unum*. Por esta unidad oró Jesús al Padre cuando quiso significarnos que su muerte no era una separación, puesto que el Sacramento de su Cuerpo y de su Sangre se quedaba con nosotros y vivía en nosotros como nosotros en El; *in me manet et ego in illo-permanece en mi y yo en el-vivit propter me-vive por mi como yo vivo por el Padre*, y por lo tanto según toda su vida, porque el Hijo, Jesucristo, todo cuanto es lo ha recibido del Padre celestial, raiz, principio y fundamento de la vida.

La oración de Jesús por la unidad desplegará en la familia toda su eficacia, cuando la hostia santa descanse en el corazón de los esposos y de los hijos. *Ut sint unum*, repetirá nuestro amantísimo Jesús, Que sean uno, que el enemigo no siembre cizaña, que huya para siempre la discordia, que sea uno mismo el deseo, un solo pensar y un solo querer; que el angel de la paz cobije con sus alas perpetuamente el hogar consagrado por la gracia vivificadora, que la misma muerte no pueda romper la unidad, que sigan amándose eternamente en el Cielo, los que tanto se amaron en la tierra.

Entonces se multiplicarán aquellas antiguas familias cristianas, modelo de toda virtud, en medio de la corrupción del paganismo. «¡Cuan hermosa, decía hablando de ellas Tertuliano, es la pareja de dos cristianos! ¡Qué esperanza, qué forma de vida, qué culto tienen! Rezan en común, suspiran juntos, ayunan a la par, se enseñan, se exhortan y se toleran mutuamente. Juntos están en la Iglesia, en la Mesa del Señor, juntos pasan sus tribulaciones, persecuciones y días felices».

† JUAN, *Obispo de Oviedo*

Abril, 1930.

Nuestro Extraordinario

Siguiendo la costumbre, hemos organizado un año más nuestro número extraordinario de Semana Santa.

Nos propusimos que al correr de los años se publicase toda la obra de nuestro inmortal escultor Salcillo y con la ayuda de Dios y con perseverante esfuerzo vamos realizando una empresa, que a nosotros mismos nos parecía al emprenderla muy superior a nuestras fuerzas.

Era cuestión de tiempo y de constancia, y aunque de la última podíamos estar seguros, porque dependía de nuestra voluntad, de lo primero solo el favor de Dios podía concedernos que en esa cadena de la publicación, no se rompiese de pronto un eslabón y quedase toda la obra interrumpida.

Por fortuna hasta el día, y ya van bastantes años, hemos podido salir adelante con nuestro propósito; y de seguir las mismas favorables circunstancias, daremos cima a lo que constituyó una de nuestras más nobles aspiraciones.

En ese afán laudable nos han acompañado, con generoso auxilio, colaboradores y anunciantes: Los primeros, solícitos acudieron a nuestro requerimiento, y pusieron su inspiración y su pluma al servicio, más que de nosotros, de la idea por nosotros sostenida; y los segundos, sin regateos, nos dispensaron su aportación económica, permitiendo que con holgura llenáramos nuestra misión.

Este año, como tantos otros, el Ilustre Prelado de Oviedo, murciano de corazón, y conocedor de nuestro noble propósito, nos han honrado con su colaboración, que agradecemos sobre todo porque en las árduas tareas de su episcopado hace en honor de nuestro inmortal artista un hueco para reanudar sus afectos con el lazo de su recuerdo cariñoso a Murcia.

A él, como a todos los que nos vienen dispensando su colaboración y su ayuda llegue el testimonio del reconocimiento de este periódico y de cuantos en él trabajamos en la lucha cotidiana de la vida.

¡Hasta el año que viene, si Dios quiere!

RELIGIOSA

Tarde de Jueves Santo

La puerta de Jesús, en Jueves Santo,
a la hora vespertina esta imponente,
por tener congregada allí a la gente,
piadosa tradición, típico canto.

Son las Correlativas un encanto,
que a cuatro voces, y pausadamente,
los auroros la cantan tristemente,
mientras la noche no tiende su manto.

Para el alma murciana es esa tarde
de emotiva impresión evocadora;
y de su fé cristiana haciendo alarde,

se muestra de Salzillo admiradora,
y ante el Sagrario que en fulgores arde,
de rodillas, suspira, reza y ora.

JOSÉ ALEGRIA.

Abril, 1930

FABRICA DE EMBUTIDOS

Almacenes y oficinas:

Conde del Valle, 21 y 23

Teléfono número 1527

Telegramas / Telefonemas } Balibrea

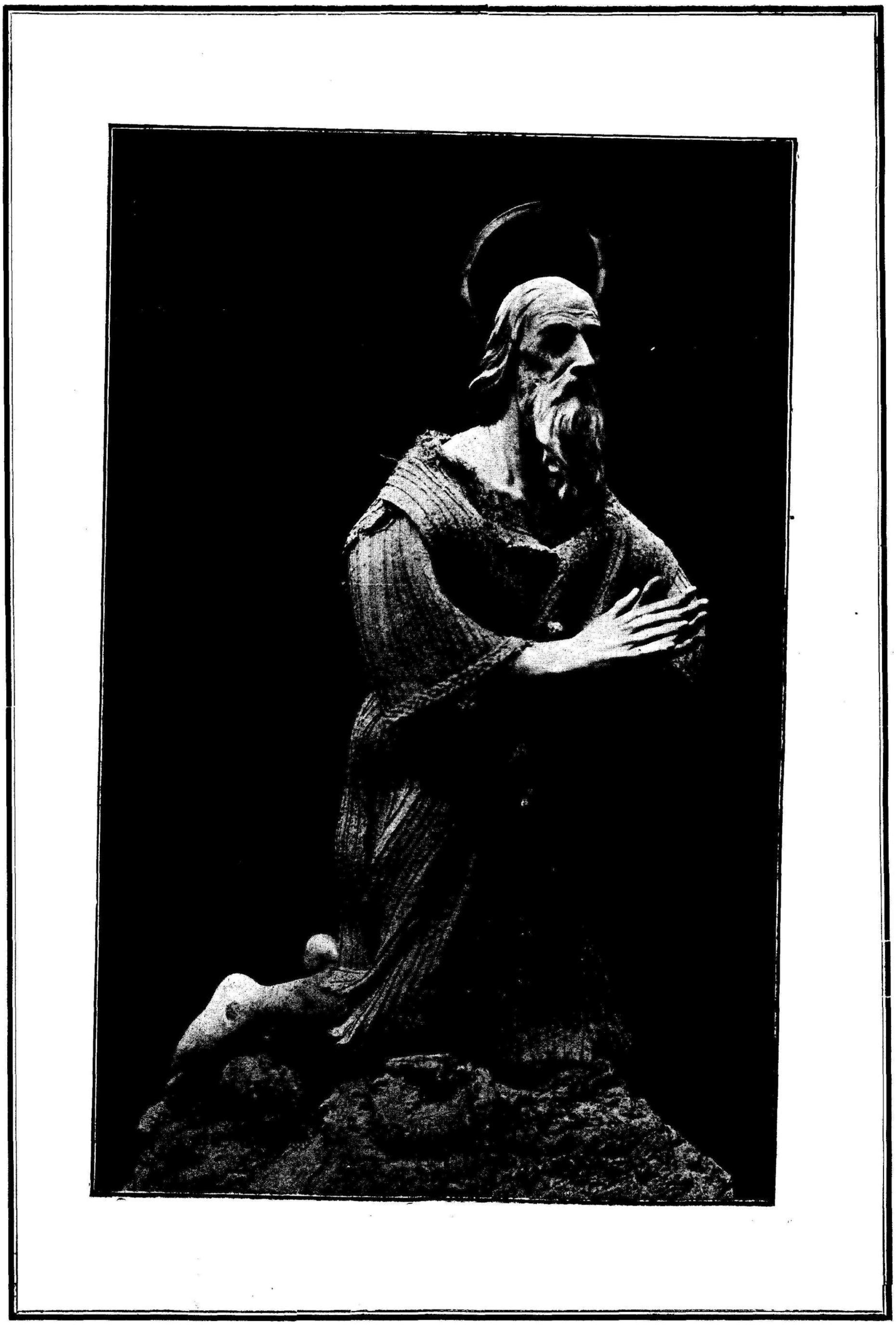
MURCIA

Especialidad en jamones y mantecas

ELABORACION

refinada de embutidos con carnes inmejorables debidamente inspeccionadas

MANUEL BALIBREA GARAY



San Pablo Ermitaño. Obra de Salzillo. Se venera en el Eremitorio de La Luz (Murcia)

GRANDES BODEGAS

EN BULLAS

DE

Joaquín Carreño Marsilla

ESPECIALIDAD EN ELABORACIÓN DE VINOS

FINOS DE MESA-EXPORTACION AL EXTRANJERO

Bullas **Murcia**

Apreciaciones

Es a todas luces de la mayor importancia fundamentar bien en nuestro convencimiento la Divinidad de Jesucristo.

Tengo para mi como cosa imposible estar persuadido de que Cristo es Dios y no seguir su doctrina, y no vivir de su espíritu, y no ser apostol de su reinado en el mundo.

Y no es que yo piense que esta fé nos haga impecables. Pero como no se limite su natural redundancia en el corazón, posible será un momento de locura y de extravío; más cuando la pasión hubiera perdido los ímpetus de su violencia preciso seria que el hombre se rindiera ante el Evangelio para obedecer a la palabra de Cristo, que impone un Código Divino que observar y que cumplir.

De los grandes argumentos que Jesucristo ha dado de su Divinidad es su Pasión Sacratisima. Morir por el hombre; querer morir por el hombre. Esto solamente cabe en el corazón de Dios.

La historia de la Humanidad es la historia de las rebeldias y de las concupiscencias. Los intelectuales rechazarán esta afirmación que les humilla, y nos hablarán de los progresos de las ciencias y de las hazañas del heroismo. No dejaré yo de reconocer lo uno y lo otro; pero fuerza es también apuntar grandes errores en lo primero y dolorosas decepciones en lo segundo. Ruindades y bajezas saca siempre de su corazón quien quiera escrudiñar con sinceridad los escondrijos de su conciencia.

Ese es el hombre.

¿Quién seria capaz de amarlo tanto que diera por él hasta el ultimo aliento de su vida y la última gota de su sangre?... ¿Los mismos intelectuales, que tan alto suben el prestigio del hombre, serían capaces de dar su vida, no digo por un criminal envilecido, pero ni siquiera por el hombre cumbre a quien rinden culto?...

Pues esto fué lo que hizo Jesucristo.

Cuando en la última Cena consagraba al cáliz, estas palabras decia a sus Apóstoles: «Este es el cáliz de mi sangre, que será derramada en remisión de los pecados». Este lenguaje solo una vez, y fué entonces, se ha hablado en el mundo. Nadie hable ya de amor al hombre hasta que ofrezca como garantia una Cruz libremente aceptada en testimonio de su amor. Pues no hay que olvidar en la Pasión de Cristo que subió a la Cruz porque quiso y cuando quiso. No hubiera permitido en Getsemaní que recobraran fuerzas los que, capitaneados por Judas para prenderle, cayeron de bruces ante esta sola palabra «YO SOY» con que les sale al encuentro, y se hubiera librado de ellos como se libró de las amenazas de los fariseos cuando le decian: «Vete de aqui. Mira que Herodes te quiere matar . Y les respondió como unicamente podía responder quien era dueño de su propia vida: *Decid a esa raposa que ahora me ocupo en lanzar demonios y curar enfermos... Decidle que no se concibe que un profeta muera fuera de Jerusalén*». No era llegado todavia el momento de su muerte. Queria morir por los hombres pero no entonces.

Ese es Jesús.

Amar de esta manera al hombre solamente cabe en el corazón de Dios, que veia su imagen reflejada en el hombre y queria restaurarla de los estragos con que la tenian desfigurada los mismos pecados del propio hombre.

Y esa imagen de Dios, denigrada y oscurecida, llevan en su alma millones y millones de infieles, que viven en las mostruosidades del Paganismo. No conocen a Cristo. No han oido su Evangelio. No saben que murió por ellos. Jesús con su sangre les elaboró la medicina, pero les falta enfermero que la aplique a las llagas de la gentilidad que padecen. Prepararselo es el ideal del Papa en las Obras Pontificias Misionales, que promueve y cultiva con tesón y con cariño.

¿Es tu corazón sensible ante los males de tus prójimos?. ¿Nada te dice la agonia de Cristo tan soberanamente interpretada por nuestro Salcillo en el Paso de la Oración?.. Pués si en estos dias sabes sentir la Semana Santa Murciana, en piedad e inspiración por ninguna otra superada, oye al Papa que te pide una oración y una limosna para las Obras Misionales.

Es así como asemejas tu amor al amor insuperable de un Dios Crucificado por redimir al hombre.

F. CAVERO.

Canónigo de Granada.

Recuerdos históricos

Es siempre curioso e interesante el recuerdo del pasado, porque si los recuerdos politico-sociales pudieran encerrar a veces defectos, los contrapesa la ventaja de ser históricos y la historia siempre enseña.

Innegable resulta la honda transformación que en todos los ordenes, ha originado el movimiento de la post-guerra. Pero si sabrosa es en comentarios una actualidad, que como presente obra en todas las mentes y actividades, no lo es menos que la segunda mitad del siglo pasado, puede considerarse como el punto de partida de la lucha y reivindicación obrera en Europa; y particularizando a España, por lo que afecta a politica, no pudo ser mas variable ni pródiga en acontecimientos.

Inglaterra y Francia fueron las mas caracterizadas en los primeros aldabonazos huelguistas, y cada una con su sello peculiar, pues ante el reconocimiento de que el obrero inglés usaba pero no abusaba de las huelgas, se decia que el francés no se contentaba con menos de llegar a ser fabricante-capitalista. Siendo producto de aquellas primeras efervescencias, el que en 1862 se echaran los cimientos de una terrible coalición «La internacional de Obreros».

Ya entonces dieron comienzo el reconocimiento y concesiones a favor del obrero, con las consiguientes participaciones en los beneficios. Y para el reparto de los mismos ex stian los llamados Contadores Públicos, árbitros que intervenian en la Contabilidad para comprobar la veracidad de la parte de ganancias concedidas al proletariado.

Se luchaba pues como se lucha ahora; se procuraba garantir el derecho de cada cual, y se reconocía por los mas mesurados y cautos, que si la lucha es vida debe estar inspirada predominando la emulación sobre la envidia, la verdad sobre el error, porque el proletario lograra apoderarse de la mejor y mayor parte ¿que se habria conseguido? un cambio de nombres. El capitalista o fabricante, victima de un despojo reclamaria, y el antagonismo se reproduciria en otra forma, pero se reproduciria.

Históricamente, relacionado con España, viene a nuestra mente un recuerdo revolucionario: el recuerdo de Septiembre de 1868 Iniciado por ciertas parcialidades políticas el pais lo aceptó, ante la esperanza de las ventajas prometidas. Pronto vino el desengaño; al romperse el pacto de conciliación de los partidos revolucionarios; al desatarse las ambiciones; al mendigar en el extranjero un Principe de segundo orden para el trono de España, y que dió origen nada menos que a una guerra entre dos potencias europeas. Fué tal el desbarajuste que el carro de la revolución, amenazaba pasar por encima de los mismos revolucionarios.

Hubo sin embargo una tregua con D. Amadeo de Saboya, que duró bien poco, puesto que pronto surgió la Guerra Carlista Y fué entonces cuando el eminente Castelar, ante aquel cuadro, profetizó arengando a las masas «No saldremos con vida de la Representación Nacional, si no nos acompaña la República». Y Castelar triunfó; fué hombre de Gobierno al recoger la triste herencia de la minoria republicana, que derrotó al Ministerio del Duque de Aosta. Debió ver no obstante el insigne tribuno, la gran polvareda que se iba levantando; las sombras de Danton, Marat y Robespierre salpicadas de sangre, y tembló, no por él, sino por España. Comprendió que no hay poder humano que pueda gobernar sin ejército, sin garantias de orden, y cuéntase que debió decir «salvese la Patria, aunque la República perezca por ahora». Y en Enero de 1874 un General apagó de un soplo la tea de la revolución, dando sus ultimos suspiros el Gobierno Republicano y rindiendose al poco los Cantonales de Cartagena.

La transición trajo después la normalidad con la Restauración, y la figura del gran estadista Don Antonio Cánovas, del que como parlamentario decian las gentes «Si calla Don Emilio es porque habla Don Antonio», dió fin con una guerra que afrentó a España durante tres años.

Este recuerdo histórico, conciso y a grandes rasgos, trae a nuestra mente lo que fueron los españoles de entonces, lo que quizá seamos los del presente; avanzamos con frecuencia en el terreno de la ideologia, somos inquietos, poco estables. Creemos de buena fe en una mejor solución de todos los problemas, pero es tanta la diferencia de la teoria a la practica, que a veces, sin darnos cuenta, incurrimos al obrar como el Monje de la anécdota.

Erase un Monje que viajando entró casa de un pobre Cura de aldea, pidiéndole hospitalidad. El presbítero le recibió amablemente y llegada la hora del alimento, hizole servir los manjares a su alcance, presentados con la modestia que le caracterizaba en jarra y plato de barro, con cubiertos de madera. El Monje no acomodandose a tal sencillez, echó mano de su maleta y sacando sus utensilios de plata los colocó sobre la mesa. El pobre sacerdote a la vista de aquella fastuosidad exclamó: Padre entre los dos hariamos un buen religioso ¿Porqué? preguntó el Monje. Porque vos habeis hecho voto de pobreza y yo lo observo.

Y sobre la anecdota conviene no olvidar que tiene fama de España ser un pais, en que se ama al árbol según la sombra que dá.

ANGEL GUIRAO ALMANSA.

Abril de 1930.

LA PROMESA

I

Era discípulo de un artista que vivió en la casa número nueve de la calle que hoy se llama de Ponzoa.

Frente a dicha casa se alza la pared del Convento de las monjas Capuchinas y sobre ella, como queriendo ver lo que pasa por el mundo, asoma su triste penacho, en forma de capuz, un viejo ciprés. Por no ser menos que el árbol mitológico, la palmera mueve su penacho majestuosamente y los jazmines trepadores se encaraman en el tapial y embalsaman el aire con su esencia.

Eugenio se llamaba el joven artista que anhelaba disfrutar la gloria conseguida por Villacis, Orrente, Pascual, Ruipérez. Valdivieso y otros murcianos ilustres que dejaron esculpidos sus nombres en el monumento que se eleva en la cercana Plaza de Santa Isabel, en medio del jardín donde se alzó el derruido convento de isabelas, que confrontaba con la placetica de las Palmas, en una de cuyas casas nació y hubo de criarse el escultor más eminente de su tiempo.

En la casa contigua a la en que trabajaba Eugenio, vivía una buena mujer, viuda de empleado público, en unión de su hija, la cuál se ocupaba en labores de aguja para acreeer el ingreso que, mensualmente, cobraba como pensionista del Estado. Con el producto del trabajo de Gloria, y con la viudedad de que hablamos, las dos mujeres obtenian lo necesario para ir saliendo adelante, con la modestia propia de las personas humildes que no ambicionan riquezas y que se conforman con su suerte, más o menos pródiga en beneficios.

Gloria salía poco de su casa. Contentábase con pisar la calle los días festivos. A hora muy temprana iba con su madre a oir misa en la cercana iglesia de Santo Domingo y después marchaban juntas a la Plaza de Abastos, donde compraban el recado y un pomo de flores que colocaban sobre la cómoda. Las tardes domingueras y señaladas solian pasear por el Malecón o por la ronda de Garay, hasta dar la vuelta por la Condomina y la Puerta de Orihuela; marchaban por el Cigarral y la Merced, desembocando en la antigua Plaza del Mercado, para dar en la de Romea y llegar a su casa antes del toque de oración.

Algunas veces entró Gloria en deseo de hacer una asomada y aplaudir, en el cercano teatro, a los artistas que arrancaban ovaciones delirantes, cuyos ecos llegaban hasta su casa, interrumpiendo con el entusiasmo del público, la tranquilidad de la noche. Y como doña Milagros no se oponía a la noble curiosidad de su hija, en más de una ocasión se remontaron al Paraiso del Romea, para ganar la baranda y acomodarse, lo mejor posible, frente al escenario. Con ellas solía ir Eugenio, quien, sin ser novio de Gloria, sentía por la joven una predilección manifiesta.

Por las mañanas, cuando llegaba al estudio de su maestro, se asomaba al balcón y esperaba la aparición de Gloria, quien salía muy pronto, con la frescura y la alegría, propias de sus diecisiete años, ocupada en las faenas domésticas, para dejar el piso como una tacica de plata. ¡Con qué regocijo charlaban un rato, mientras ella barría las losas del balcón y limpiaba con el trapo los negros balaustres!... ¡Habia que ver a la moza con la escoba en sus manos; con el pañuelo blanco, de seda, anudado al cuello; un poco en alto las mangas de la blusa y una rosa de Alejandría y un clavel reventón espetados en el moño, casi descansando sobre la oreja!... Reflejaba su rostro la bondad y la pureza de su alma; y aquella risa espontánea, sin ser escandalosa, ponía al descubierto un corazón vehemente que se deshacía en efusión, desprovista, por completo, de egoismo... Pero como en el mundo no puede haber dicha completa, hizo la desgracia su aparición en el lugar de Gloria, sembrando la inquietud y la desolación en el ánimo de tan bonísima criatura.

Su madre, castigada por la pena más que por los achaques, fué perdiendo la salud hasta llegar al extremo de ver en grave peligro su existencia. Y como Eugenio era un mozo de buen corazón, todas las mañanas, desde que doña Milagros se quedó en cama, solia entrar, antes de las nueve, a interesarse por su estado y a ofrecerse, con demostraciones muy sinceras de cariño, para cuanto pudieran necesitar. Unas veces le avisaba al médico, para que anticipara la visita; otras, iba a la farmacia, a traer los medicamentos y hubo instante en que, por ausencia de la mandadera, salió a comprar un cuarto de gallina para prepararle a la enferma su puchero.

Después de haber cumplido aquella obra de misericordia, entraba en el taller y dibujaba con atención y con recogimiento extraordinarios. Ponía su alma en la punta del lápiz y dejaba volar su fantasía en alas de la inspiración y del entusiasmo por el Arte.

El profesor estaba muy satisfecho de su discípulo. No se hartaba de estimularle con lecciones provechosas y con buenos consejos. Cuando, por las tardes, visitaba al señor Conde de Roche, solía encomiar, en medio de la rica biblioteca, de la cuál cuidaba el notable don José Pío, las aptitudes del *muchacho*, como solia llamarle cariñosamente.

¡Qué tardes, las pasadas en la señorial mansión!... ¡En medio de incunables, de manuscritos y de estampas muy curiosas, oyendo las ocurrencias do Molina, las ingeniosidades de Tejera y el relato de las proezas literarias de don Lope Gisbert; relato hecho por el dueño de la casa, que nunca se olvidó de las enseñanzas de tan peregrino ingenio, quien supo inculcarle, desde su niñez, el amor a los libros, a las Bellas Artes y a las tradiciones de nuestra Historia!...

El pintor se arrellanaba en uno de los anchos sillones que allí había. El Conde flameaba el gran pañuelo de seda que usaba para enjugarse el sudor, y don Javier Fuentes, con sus lacias patillas, asomaba por la puerta, llevando bajo el brazo un manotreto de papeles, sujeto con balduque, dispuesto para cualquier Certamen literario, por cuyos concursos el benemérito don Xavier se perecía.

Tras el arqueólogo solía entrar el joven, y ya erudito, Joaquín Báguena, con su cayada de cerezo en una mano y el cigarro en la otra, parsimonioso, afable y comedido... Mientras el Conde discutía con don Javier, acerca de Vitrubio, Báguena charlaba con Teje-

ra de las fundaciones de Belluga; de los manejos del Marqués de Rafal y de los proyectos de aquel gran Obispo, a quien el joven archivero estudiaba con cariño, pensando historiar su actuación eclesiástica, política y guerrera... Báguena consultaba con hombre tan modesto sus apuntes y sus notas, para que las corrigiese, si era preciso; y el buen bibliotecario, que viose honrado en más de una ocasión con preguntas hechas por el padre Fita y don Aureliano Fernández-Guerra, escuchaba muy atento a su joven amigo y asentía, casi siempre. a sus observaciones atinadas y respetuosas.

Cuando la discusión iba languideciendo y comprendia el Conde que era llegada la hora de pasear, empuñaba el bastón, se calaba el sombrero, movia el hombro, nerviosamente; pisaba, sin avanzar, dos veces, y, en medio de sus amigos y tertulios, salía de su casa, mientras Pio Tejera guardaba los papeles, relativos a la *Biblioteca del Murciano* o a don Diego de Saavedra; se sacudia su nariz rubicunda, y, paso ante paso, encaminábase a las afueras de la población, y recitando versos de Baltasar de Alcázar y de Juan Ruiz, el Arcipreste, dejaba a su espalda las vanidades y las tonterías, para hallar el sosiego de espiritu y la satisfacción más íntima, junto a una mesa sin mantel, bajo las frondas de la Huerta.

II

La enferma iba empeorando, poco a poco.

Gloria no cesaba de colmarla de mimos y de besos. Aquella criatura, de tez morena, de ojos expresivos, agrandados, aparentemente, por las ojeras que causara el insomnio, era un ángel del Cielo, venido a la tierra para embellecer cuanto le rodeaba.

Eugenio la contemplaba embebecido, sin que su contemplación tuviera nada de pecaminoso.

Salió de la alcoba donde sufría su madre y se postró, llorando, ante un cuadro de la Virgen de la Fuensanta, diciendo:

¡Madre mía, sálvamela!...

Apoyò la frente en una cómoda que habia en la salita, debajo del cuadro de la Virgen; cruzó las manos, cerró los ojos y movió los labios con avidez, como si de tal súplica dependiera la vida del ser que tanto amaba.

El joven la miraba absorto. Su temperamento le hacía conmoverse con facilidad, y, sin advertirlo, fueron saltando de sus párpados las lágrimas, y los latidos de su corazón se hicieron más frecuentes y ostensibles, hasta el punto de agitar la camisa y el chaleco, cual si quisiera salvar los obstáculos que se oponían a sus libres movimientos de sístole y diástole.

Cuando Gloria levantó la cabeza y vió llorar a Eugenio, sintió una emoción indefinible, que era hija de la gratitud.

Al estrecharle las manos, dijo con candidez angelical:

—¡Le he prometido a la Virgen subir de rodillas hasta su eremitorio, si pone buena a mi madre!...

—Subirás—contestó—, como si estuviera seguro de la curación de la enferma—.

—¿Lo crees tú, asi?—interrogó la mujer, con vehemencia.

—¡Porque lo creo, te lo digo!—replicó el hombre.

—¡La Vírgen te lo pague!... ¡Pideselo, también, de rodillas!...

Y, al decirlo, Gloria se asió de la mano de Eugenio y juntos cayeron de hinojos ante el cuadro de la Fuensanta...

. . . . . .

El profesor y su discípulo fueron aquella noche a pasar uu rato en la casa contigua. Quisieron que descansara Gloria; pero ésta se opuso a complacerles. La enferma estaba mejor, según el médico habia dicho, y el gozo de saberlo habia despabilado las entendederas de la chica y estimulado su locuacidad y compelido su alegria, quitándole el sueño.

Mediaba el mes de mayo y la noche convidaba a departir de cosas agradables. Era una de esas noches murcianas por excelencia: perfumada, brillante, tranquila. De cuando en cuando, sonaba el tableteo de una codorniz enjaulada y oianse, a intervalos, trinos de ruiseñores hacia la Torre de la Marquesa. Por la calle de Capuchinas no pasaba nadie. Alguna que otra vez se dejaba oir una malagueña, cantada lejos por uno de los mozos que iban de ronda por el partido de San Miguel; y aún más lejanos, se percibian los gritos de otros rondantes que desahogaban su alborozo en medio de las sendas: gritos que solian trocarse en crujir de palos y en fragor de tempestad amorosa... De tarde en tarde se oia el

Mañana de Viernes Santo

Mañanica abrileña, silente y luminosa:
la multitud se apiña, con místico fervor,
ante el lento desfile do va la Dolorosa,
transida de amargura, tras del Dios-Redentor,

Por el cauce, sinuoso, que forman los creyentes,
encorvados avanzan, arrastrando su cruz,
por su culpa abatidos, contritos penitentes,
en la tibia mañana, de fragancia y de luz.

Con el sayal morado, hasta la faz cubierta,
también su cruz soporta, con seráfica unción,
una mujer morena, que, por un mozo, abierta
honda y sangrante herida lleva en el corazón.

La gracia del olvido va implorando anhelosa;
sus miradas pregonan inquietudes fatales;
son lacerantes ecos de humana dolorosa,
en cuyo pecho hundiera la traición sus puñales.

¡Primavera murciana! ¡Divina epifanía!
¡Eclosión milagrosa de la luz y el color!
con el bálsamo, exeelso, de vuestra hechicería
curad la vieja herida, y... que nazca otro amor.

DANIEL AYALA

rodar de alguna tartana por la calle de Jabonerias o por la Puerta del Porcel, y con dirección a la Cuesta de la Magdalena sonaban los acordes de una guitarra pulsada por dedos juveniles que iban a ofrendar sus habilidades y sus brios en los altares del Amor..

Eugenio escuchaba con agrado lo que el profesor le referia. En aquella misma calle tuvo su taller el mejor discípulo de Salzillo: don Roque Lopez, quien heredó del gran imaginero, si no la inspiración soberana, la manera de labrar las esculturas. Mas allá se alzaba el palacio de los Fontes, cuya linajuda familia, con las de Galtero y de Riquelme, favorecieron con su amistosa protección al primero de los artifices murcianos. De tales Fontes, uno publicó en romance los *Afectos devotos*, y otro fué el autor de los *Obsequiosos afectos de un alma enamorada de Jesús*...

Insensiblemente iban pasando las horas. Recreábanse los jóvenes oyendo lo que el maestro les decia. Se alzaban, por la fuerza evocadora del pintor, las grandes figuras locales; y, escuchándole, se les antojaba ver las puertas de Aljufia, del Mercado y del Azoque; el Convento de Carmelitas descalzos, que hubo de dar nombre a la avenida de Santa Teresa; el de las clarisas o menoretas, de fundación real, en cuyas cercanías abundaron, según el Príncipe don Juan Manuel, las garzas y los ánades silvestres; la mansión de los Marqueses de la Corona, los señores Torres, que cognominaron uno de los lugares de nuestra Huerta, situado entre Monteagudo y Churra...

Poco a poco iba el maestro relatando cosas interesantes; desprovisto su relato de presunción erudita; con la sencillez propia del verdadero mérito, que no gusta de altisonancias ni arrequives sino de le espontaneidad y la llaneza que dice lo que sabe, a la buena de Dios, para deleite de cuantos la escuchan. Y como estampas de la vieja Ciudad pasaron, gracias a la potencia narrativa de tal hombre, Obispos y magnates, fundadores y templos, murallas y palacios, usos y costumbres que se vieron arrastrados por el aluvión de los siglos...

En el reloj de la Catedral sonaron las doce, y, a continuación, se oyeron tres golpes, dados en la puerta del Convento de Capuchinas. Una voz varonil, dijo:

—¡Por un alma que está en peligro de muerte!...

Y en el interior del cenobio se oyó, como susurro lejano, el rezo de la Comunidad, que elevaba sus preces al Altísimo, mientras la campana, quejumbrosa, tañia con lentitud y chisporroteaban las luces en la hornacina de San Judas...

III

La plaza de Santa María estaba llena de gente que aguardaba la aparición de su Virgen. Cuando las campanas de la Torre dieron el postrer aviso y abrióse de par en par, la puerta del Pérdón, estallaron de gozo las almas y prorrumpieron los labios en vítores que atronaban el espacio y que arrastró el aire hasta las cumbres de la sierra.

Delante de la Virgen, con sus velas encendidas, marchaban Gloria y su madre. Junto a ellas caminaba Eugenio, con el sombrero en la mano y la satisfacción reflejada en su rostro. Gloria llevaba suelta la trenza de su pelo y calzaban sus pies unos alpargates, comprados en la tienda de *las callosinas*, en la calle de la Zanja, cerca de donde estuvo el antiguo Puente de la Paciencia...

Caminaron despacio, sin apartarse de la Virgen. Dejáronse atrás el Paso a nivel, la tienda de Narciso; pasaron por frente al ventorrillo de *Picote* y avanzaron sobre el puente del Reguerón para entrar en el pueblo de Aljezares y seguir por el camino del Raiguero, hasta llegar ante la puerta de la Casa del Labrador, en medio del olivar de la Virgen. Gloria, entonces, apoyó sus rodillas en el suelo y marchó detrás de la Patrona. Subía con trabajo la empinada cuesta; pero la subía sonriente, como henchida de satisfacción. Sus piernas delicadas notaban los mordiscos de los guijarros que se le clavaban en las choquezuelas, mas en su pecho alentaba la fe, cuyo luminar inextinguible brillaba muy arriba, ejerciendo en su espíritu una atracción poderosa. Tuvo que descansar varias veces. La mata de su pelo, movida por el aire serrano, dábale un aspecto fantástico. A su lado, detrás y delante de ella subían, también de rodillas, otros oferentes, movidos por la misma fe y por el amor puesto en su Virgencica, que les había dispensado su protección, otorgándoles la gracia solicitada con fervoroso ahínco, en horas de tribulación y de amargura.

Por fin llegó ante las gradas del templo. Empapada en sudor su frente y como amasados sus cabellos; resecos los labios por la fatiga de la ascensión; encendida su cara, como si les hubiera quitado el color a las amapolas y a los claveles del valle, tuvo fuerzas para mirar al Cielo, para besar la tierra del Santuario y para darle gracias a la Virgen por el don que le había concedido.

En aquél momento alzaban a Dios. Las notas de la orquesta sonaban dulcemente, como alados suspiros que pugnaran por ascender y salvar la bóveda del templo para escalar las cumbres de la Gloria...

Cuando las campanillas cesaron y la orquesta lanzó sus notas más agudas, la joven se asió de los brazos de su madre y de Eugenio, y, casi en volandas, deojse llevar hasta los porches que hay cerca de la iglesia, junto a la Casa del Cabildo.

Al acabarse la misa y quedar el templo ménos abarrotado de fieles, nuestro triunvirato entró a ver la sagrada imagen que resplandecia entre luces y flores. Los tres se postraron ante ella y rezaron una salve que debió ascender por las gradas del altar hasta los labios de la Virgen, como pura ofrenda de corazones fervorosos y agradecidos.

Doña Milagros subió de rodillas las gradas que conducen al presbiterio. Quiso llegar de hinojos ante la imagen venerada y orar breve rato, en súplica de amor por el alma de su difunto esposo y por la protección que la Virgen había de dispensarle a su hija... Las tocas de su viudez ocultaron el semblante marfileño de la enferma convaleciente y resignada.

Cerca de allí, junto a la Cueva de la Cómica, en los repliegues del monte y a la sombra de las oliveras, los romeros, jubilosos, preparaban la comida sobre trébedes improvisadas con guijarros, aromada por el tomillo salsero que, al crepitar, despedia nubecillas olorosas; caldeadas estaban las sartenes que rebosaban de arroz y pollo, condimentado como en ninguna parte del mundo... Los acordes de la guitarra y el repiqueteo de las postizas dejábanse oir por todas partes. En medio de la Naturaleza agreste, bajo una bóveda muy azul, trenzaban los mozos y las mozas los compases de la malagueña murciana, y de los labios del huertano robusto fluia la copla retozona; cándida, a veces, y a veces picaresca, que enardecía a los bailadores... De mano en mano pasaba la bota henchida de vino, cuyo néctar era preciso renovarlo para humedecer las fauces de los hijos de la Fuensanta, quienes, despojados de blusas y chaquetas, adornábanse con ramas de turbinto y requebraban a las mujeres colocándoles en la cabeza ramos de oliva, cuyo verde fruto servíales de gracioso tocado, que hacia resaltar su femenina hermosura...

Gloria y Eugenio permanecian arrodillados. Ambos sentían la emoción religiosa, propia del momento, y al par que dicha emoción notaban algo inexplicable que hacia latir con celeridad sus corazones y enrojecer sus mejillas y aproximarse sus cuerpos, hasta juntar sus brazos y entremezclar su respiración. A un tiempo alzaron la cabeza y parecióles ver que la Virgen les miraba, sonriente, como si calara en lo profundo de sus conciencias y les alentara a proseguir queriéndose cada vez más. Uno y otro se miraron como en éxtasis, mezcla de humano y de divino; tendiéronse las manos, sin que nadie lo advirtiera, y ante el altar de la Fuensanta hicieron nueva promesa, con ánimo de cumplirla.

Terminado su rezo, doña Milagros se incorporó y volvió a inclinarse ante el altar. Al volver la cabeza y mirar a los jóvenes, que se hallaban embebecidos en su mística contemplación, hubo de sentir un bienestar indecible. Se amaban entrañablemente. Su actitud admirativa lo expresaba, con la fuerza del verdadero cariño, que todo lo sojuzga y todo lo hermosea... ¡Debíale a la Virgen aquella nueva gracia que acababa de dispensarle, cuando hacía un momento le pedía, con fervor, amparo para su hija, amenazada de completa orfandad, en medio de los peligros de este mundo cargado de asechanzas para la pobreza y para la virtud!...

Avanzaron los tres, hasta llegar a la puerta del templo. La luz radiante les deslumbró y se detuvieron para contemplar el paisaje que se abarca desde aquel sitio. ¡Cuán grandioso era lo que miraban!... ¡Ni el pincel ni la pluma podrían expresarlo! ¡Se sobreponía a todas las facultades, por extraordinarias que fuesen! ¡Dios había derramado sobre la Vega murciana el don de la fecundidad, cobijándola con un cielo esplendoroso y colmándola de bendiciones para que la amaran sus hijos con frenesí!...

En aquel instante lanzó una copla el mozo que pulsaba la guitarra, en medio de un corro compuesto de hombres y mujeres de distintas edades: las mujeres movian las postizas y los hombres jaleaban al cantador, el cuál dijo así:

Cuatro cosas tiene Murcia
que no las hay en la tierra:
el Malecón y la Torre,
las mujeres y la Huerta.

Y aún sonaban en el aire los arpegios del cantar, cuando Gloria, Eugenio y doña Milagros emprendieron la vuelta, bajo un sol que calentaba mucho, por el camino que hollaron con su planta generaciones de murcianos, impulsadas por el fervor; y, paso tras paso, se alejaron del eremitorio, montaron en una tartana y volviéronse a la Ciudad, rebosantes de satisfacción por haber cumplido ante la Virgen su promesa.

ALBERTO SEVILLA.

Abril, 1930

FÁBRICA DE MUEBLES

Especialidad en camas estilo inglés y torneadas. Mesitas de noche y estajers. Sillas denominadas "Murcianas".

Mecedoras. Silloncitos de hule y yute y sus derivados. Aserradero mecánico. Fábricación de sommiers.

Viuda de Francisco Amorós

Apoderado: Fernando Martínez

CONDE DEL VALLE, 39 Y 41.—MURCIA

TELÉFONO NÚMERO 1.225 : : : : : : : : : : : : : Telegramas y Telefonemas: AMORÓS MARTINEZ

BODEGAS DEL COBO

MORATALLA

Vinos finos de Mesa-Blancos y Claretes

Anís MORATALLA Dulce y Seco

Jesualdo Aguilera López

CLÍNICA EXCLUSIVA

PARA LAS ENFERMEDADES DE LA

GARGANTA NARIZ Y OIDOS

Dr. Pérez Mateos

ESPECIALISTA

SAN NICOLAS, 25.—MURCIA

LA GRAN VIA

SUCURSAL INAUGURADA

FABRICACIÓN UNICA DE PAN DE VIENA, GLORIA Y FRUTAS.
COMPLETO SURTIDO DE ARTICULOS DE ALTA CONFITERIA

CASA UNICA QUE FABRICA EL EXQUISITO
"PAN BOMBON"-MAQUINARIA MODERNISIMA.
ELABORACION ALTAMENTE ESCRUPULOSA

Calle de la Sociedad, 15. - Teléfono, 2.444

SE ADMITEN TODA CLASE DE ENCARGOS
POR DIFICILES QUE SEAN

San Antonio Abad, Escultura de Salzillo que se venera en Murcia en la Ermita de su nombre

CASA BERNAL

LICORES.-COLONIALES

EMBUTIDOS

ENVASES METALICOS

CONSERVAS

CASA BERNAL

PALMAR (MURCIA)

SUCESORES DE FRANCISCO PEÑA (S. L.)

Grandes Talleres de Maquinaria y Construcciones Metálicas

Fundición de hierro, bronce y otros metales.

Fábrica de camas de hierro, latón, doradas y niqueladas

Prensa para vino, aceite y demás aparatos para su elaboración. Instalaciones completas para fábricas de conservas. Norias, bombas de pistón, bombas centrifugas, tuberias e instalaciones completas para riegos. Motores a gas y gasolina, Gasógenos para motores a gas de dos caballos en adelante, tipo patentado para toda clase de combustible. Herrajes para molinos de harina. Trituradores para yesos y otros materiales. Balcones. rejas y toda clase de trabajos para construcciones en cerrajeria artistica. Armaduras, puentes, etc. y caldereria en general. Soldadura autógena. Cilindros apisonadores para carreteras. Fumisteria en general. Cocinas-Termosifón, etc. Instalaciones para Cuarteles. Asilos, etc. Ahogaderos para capullos de seda. Secaderos por aire caliente para frutas, legumbres, etc. Calefacción y ventilación. Turbinas y ruedas hidráulicas. Bandas de mazos para picar esparto.

PASEO MARQUÉS DE CORVERA, 27

Teléfono, Núm. 1.725 **MURCIA**

"La Constancia"

Fábrica de harinas por cilindros

JOSE HERNANDEZ MORA

(CASA FUNDADA EN EL AÑO 1790)

MURCIA

EMPRESA FONTES

SERVICIO DE AUTOMÓVILES ENTRE CARTAGENA Y MURCIA

DIARIOS

SALIDAS { **De Cartagena a las siete mañana** / **De Murcia a las tres y media tarde**

Administración: Plaza Camacho, 19

Fábrica de Conservas Vegetales

"LA BELGA ESPAÑOLA"

Fundador y Sucesor

Mariano Montesinos

Casa fundada en 1906

RINCON DE SECA ■■■■■ *MURCIA* ■■■■ ESPAÑA *TELÉFONO, 2028*

PULPA DE ALBARICOQUES. MELOCOTONES AL NATURAL EN ALMIBAR: MERMELADAS DE FRUTAS: TOMATES AL NATURAL PELADOS: PURÉ DE TOMATES

EL AEROPUERTO DE MURCIA

Aproximándose la terminación del alcantarillado y abastecimiento de aguas y realizada la consolidación de la Universidad, estarán bastante bien cumplidos los dos fines principales de Murcia: Sanidad e Instrucción.

En mi modesto trabajo que titulé «El Programa Murciano» a ellos daba la preferencia y justo es reconocer que todos, sin distinción de regimenes ni partidos, han hecho lo que les correspondía para que en esos dos aspectos de la vida local lleguemos a buena altura.

No pretendo afirmar que nada quede por hacer en ambos ramos; pero su estado permite que Murcia se preocupe de otras mejoras.

Entre las que se imponen por la marcha rápida que lleva en su desenvolvimiento, figura la referente a la navegación aérea.

Una autoridad de la Aeronáutica Española me escribía hace un par de meses que por la importancia de nuestra Ciudad como una de las más populosas y ricas de la Nación, merecía estudiarse el pronto establecimiento en ella de un aeropuerto o aeródromo donde puedan llegar las aeronaves con fines de servicio público o privado que lo mismo transporten viajeros que mercancías, por constituir un aspecto modernísimo al que con particular empeño y cada día más, prestan su atención las Municipalídades conscientes del porvenír inmediato de la actividad aérea en el mundo.

Obedecía esta carta a que pocos dias antes había recorrido con mi sobrino, el inventor del Autogiro, las inmediaciones de Murcia donde cabe establecer el aeropuerto y al llegar a Madrid se interesó porque nos dieran todas las facilidades posibles para que pronto lo tengamos. El inventor murciano tiene el propósito de venir a España con una de las avionetas comerciales que actualmente construye, agradándole mucho que dispongamos de campo donde aterrizar y permita hacer práctico el uso de la aviación.

A nada me he movido en el periodo del cambio político por la perturbación causada en la vida económica de las Corporaciones administrativas, pero como van entrando en la normalidad, me dirigiré a las distinguidas personas que se encuentran al frente de las mismas con el ruego de que agiten este importante asunto.

El complemento de nuestras redes de ferrocarriles y de carreteras ha de ser esa estación aérea que nos ponga en comunicación rápida con todas las regiones españolas y aun los paises más lejanos del mundo.

En Berlín acaba de establecerse el servicio de aviones-taxis que cuesta su uso poco más que los de tierra y si no nos dormimos, será Murcia una de las primeras poblaciones españolas que cuente con ese gran progreso.

Las comunicaciones en nuestro país recibirían enorme impulso porque la seguridad de la navegación aérea es tan grande, sobre todo con los autogiros, como en los automóviles. A una marcha de sesenta kilómetros por hora, que ya es bastante, recorren los últimos la distancia que nos separa de Madrid en un mínimum de seis horas y en avión iríamos en dos, lo que permitiría traer a algunas de las grandes figuras de la Medicina para visitar a un enfermo casi con la misma rapidez que un facultativo de la localidad, ir y regresar en una mañana para celebrar contratos, ocuparse de negociaciones, visitas, compras, y en suma poner a la capital de España a menos distancia que tenemos hoy Alicante. Enlazariamos con las líneas que llevan a las naciones de Europa y aun de América, y nuestros comerciantes y turistas realizarían en poco tiempo sus hoy pesados viajes. Murcia entraría por tanto en la ruta y combinación de las excursiones aéreas mundiales.

Creo vale la pena de unirse y hacer cuanto sea necesario para que pronto tengamos aeropuerto.

ISIDORO DE LA CIERVA.

EL HOSPICIANO

Capullico tierno,
palomica blanca,
que en las Casas tristes de Misericordia
agitas tus alas.

Pájaro sin nido,
donde las caricias de la madre santa
no se conocieron;
hoja desgajada
prematúramente del árbol enfermo,
y allá, abandonada
a sus propias fuerzas —muy pocas y débiles—
por el mundo marcha
sin rumbo ni guía,
sin saber apenas si muere o descansa:
gota cristalina
de límpidas aguas
que, apenas brotada de la dura peña,
la ley del destino de allí te separa
y, unas veces mueres en jardín divino,
y otras, arrastrada
por dura corriente de tus aguas mismas
en el mar sucumbes, besando sus playas;
naúfrago del mundo,
palomica blanca,
triste peregrino de abruptos senderos
en los que la vida siempre puso zarzas,
capullico tierno
de flor no cuajada,
cuerpo sin delicias,
alma, solo alma.

¿Cómo de la vida sabrás los deleites,
cuáles son tus ansias
si, apenas nacido, te recoje el mundo
forzado y adusto, con sonrisa amarga?

¿Qué placer, qué amores,
serán suficientes para dar a tu alma
las dulces ternuras que la vida ofrece,
los miles halagos que en su fondo guarda,
si es la misma vida
la que los arranca,
la que te los niega
desde el mismo instante que, en viles entrañas,
comenzó a formarse
tu cuerpo, tu vida, pero no tu alma?

¿Qué vivos deseos
podrán alegrarte la triste mirada,
si no conociste
cariños de madre, de esa madre santa
que a los otros *guía*
y que los proteje, defiende y ampara?

¡Pobre pajarico!
Mariposa blanca,
si eres inocente,
con esa inocencia que a ninguna iguala,
si no cometiste delito ninguno,
ni pediste al mundo tu vida, ni nada,
¿Por qué tú padeces y pagas las culpas
de otras viles almas?

Mas la vida es esa;
detrás de una risa se encuentra ocultada
la pena, la angustia,
que todos llevamos espinas clavadas
y, al igual que Cristo,
mientras por la vida cruzamos, amarga
y dura es la cuesta que vamos subiendo
siempre entre las zarzas.
Sigue por tu senda
mariposa blanca;
sé que tus dolores
y que de tu vida la más viva ansia
se halla en las tinieblas de una horrible duda:
¡Ignorar tu raza!

Mas cuando la pena
ciegue tu mirada
y morir te sientas, por la angustia preso,
palomica blanca,
no olvides que existe quien te compadece,
quien comprende, humano, tu sonrisa amarga,
y en cada momento de tu oscura noche,
cuando todo creas que en el mundo acaba...
¡Para hacerte un hombre
surgirá mi alma!

M. ALMELA Y COSTA.

Madrid y Marzo de 1930.

El espíritu de Baquero en Murcia

Es hecho muy trascendental en la historia de Murcia la pugna entre dos espíritus, el que mueve toda su actividad fijando su vista en el límite, en las posibilidades prácticas y el que se deja impulsar del amor a la ciudad y a su mejoramiento entregándose a un dinamismo sentimental y romántico.

Hoy nuestra Ciudad y nuestra provincia están regidas, seguramente para su bien, por ese primer espíritu que presidió toda la vida de D. Andrés desde sus mocedades políticas hasta sus años maduros que entregó plenamente a la cultura.

Pero creo yo que sin la oposición del otro espíritu romántico que actuaba también con energías de mozo y con ardores desinteresados de poeta, el espíritu de Baquero no habría logrado la fecundidad de los últimos años felices para su Murcia y para el recuerdo en Murcia del gran maestro.

Luego hubo una interinidad no murciana, en que, ausente el murcianismo, lo estuvo también el espíritu del límite del conocimiento, tal vez timido de lo posible y rigió nuestra vida el espíritu romántico, pero de románticos forasteros que soñaban más que en el bien de la Ciudad en el renombre o la pseudo-gloria que iban a conseguir ejecutando planes de contratistas y arquitectos desconocedores de nuestros verdaderos intereses.

Hoy volverá la feliz oposición entre los dos sentimientos murcianos enemigos entre sí pero armonizados en el hermosísimo amor a la huerta y ciudad.

Y es curioso observar que dos de las personas que más pudieron nutrirse del espíritu todo moderación, todo clasicismo del gran maestro sean sus admiradoras más fervientes pero las más alejadas de él en sus actividades. Me refiero a Mariano Ruiz-funes y al que esto escribe.

El espíritu de Baquero debe ser dominado pero en lucha que imponga una transación que dibuje un límite de prudencia y de belleza a las reformas para que sean duraderas.

VICENTE LLOVERA.

Murcia 12 de Abril 930.

Casa Aduana

DEPÓSITO EXCLUSIVO
DE HIELO
CERVEZA MAHOU
SIDRA MARCA «MARUXINA»

Gregorio Meseguer Sanz
MURCIA

CHORICEROS EXTREMEÑOS
ULTRAMARINOS
DE
Mariano Bejarano Yuste

ESPECIALIDAD
EN GARBANZOS
:DE CASTILLA:
Y EMBUTIDOS

Verónicas, 3 *MURCIA*

RUIZ-FUNES.-CONFITERIA

PASTELERIA DE
Chantilly y Crema

Empanadas
Y PASTELES
de Carne

LOS MAS EXQUISITOS
Caramelos y bombones

Príncipe Alfonso, 48

Teléfono, 1.800

BANCO CENTRAL

Alcalá 31, Madrid. Sucursal en Murcia: Príncipe Alfonso, 17 y 19

Capital autorizado. . . . . 200.000.000 de pesetas
Capital desembolsado. . . . 60.000.000 "
Fondo de reserva . . . . . 20.500.000 "

SUCURSALES: Albacete, Alcázar de San Juan, Alicante, Almansa, Almería, Andújar, Arenas de San Pedro, Arévalo, Archena, Avila, Astorga, Ayora, Badajoz, Barcelona, Barco de Avila, Beas de Segura, Bellpuig, Benavente, Campo de Criptana, Carcabuey, Carcagente, Carmona, Cazorla, Cebreros, Ciudad Real, Córdoba, Cervera, Daimiel, Dos Hermanas, Enguera, Haro, Hellin, Igualada, Jaén, Játiva, La Bañeza, La Carolina, La Roda, León, Lérida, Linares, Lora del Río, Logroño, Lorca, Lucena, Málaga, Manzanares, Marchena, Martos, Medina del Campo, Mora de Toledo, Murcia, Novelda, Ocaña, Oropesa, Osuna, Peñaranda de Bracamonte, Piedrahita, Ponferrada, Priego de Córdoba, Puente Genil, Quintanar de la Orden, Reus, San Clemente, Sevilla, Sigüenza, Sueca Talavera de la Reina, Toledo, Tomelloso, Tortosa, Torredelcampo, Torredonjimeno, Torrijos, Trujillo, Ubeda, Valencia, Villacañas, Villa del Rio, Villanueva del Arzobispo, Villarrobledo y Yecla.—Sucursal recientemente inaugurada en Orihuela.

Intereses de cuentas corrientes en pesetas

A la vista 2 1/2 por 100 — A tres meses 3 1/2 por 100
A ocho días 3 por 100 — A seis meses 4 por 100
A un año 4 1/2 por 100

Consignaciones a vencimiento fijo

Estas consignaciones que admite el Banco por el importe de la cantidad que entrega el cliente devenga un interés de 3 1/2 por 100 anual a tres meses y de 4 por 100 a seis meses.

Cajas de Ahorros

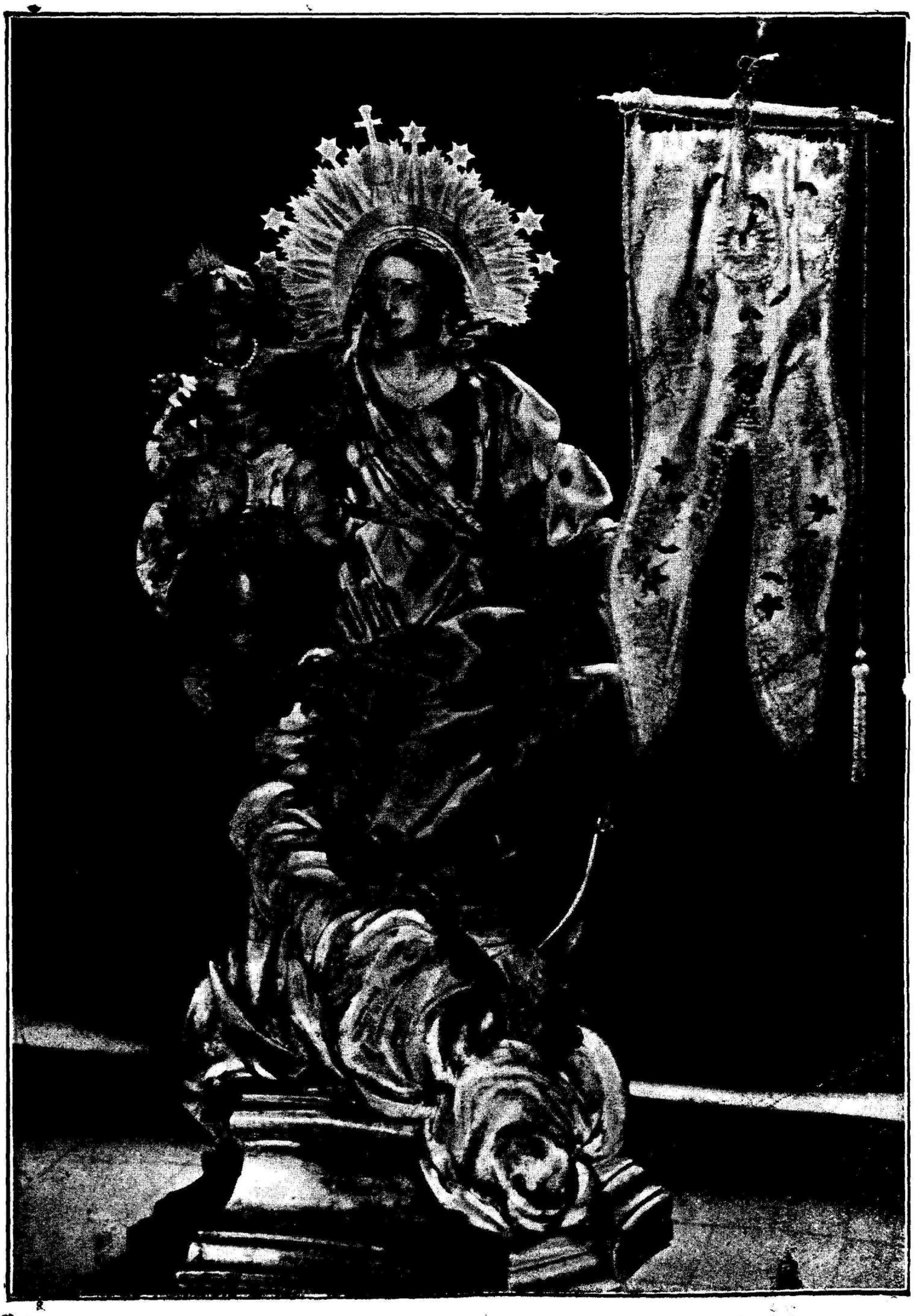
En libretas hasta 10.000 pesetas, Interés 4 por 100 anual. Cuentas corrientes, con interés en pesetas y en monedas extranjeras, Cuentas de Crédito. Compra y venta de valores. Cobro y descuento de letras y cupones. Compra y venta de monedas extranjeras. Giros y cartas de crédito. SEGUROS DE CAMBIO, muy interesante para los exportadores. Depósitos de valores libres de todo gasto para los cuentacorrentistas, y en general toda clase de operaciones de Banca.

FÁBRICA NUEVA DE LA SEDA

L. Payén y Compañía

Sedas Grege de todas clases.—Elaboración moderna, esmerada y especializada.—Aparatos modernísimos.
Establecimientos similares en Francia, Italia y Austria

CARRETERA DE ESPINARDO *MURCIA*



VIRGEN DE LA AURORA. VALIOSA ESCULTURA DE SALZILLO, QUE SE VENERA EN LA PARROQUIAL DE SAN PEDRO APOSTOL, DE ALCANTARILLA

INDUSTRIAS AGRICOLAS

DE J. DE LA CIERVA

FABRICA DE CONSERVAS

Pulpa de albaricoque.-Frutas de Almibar
Mermeladas.-Tomate al natural
Guisantes sin coloración artificial.-Puré y
extracto de tomate al vacío

La Arboleda

LORQUI — MURCIA

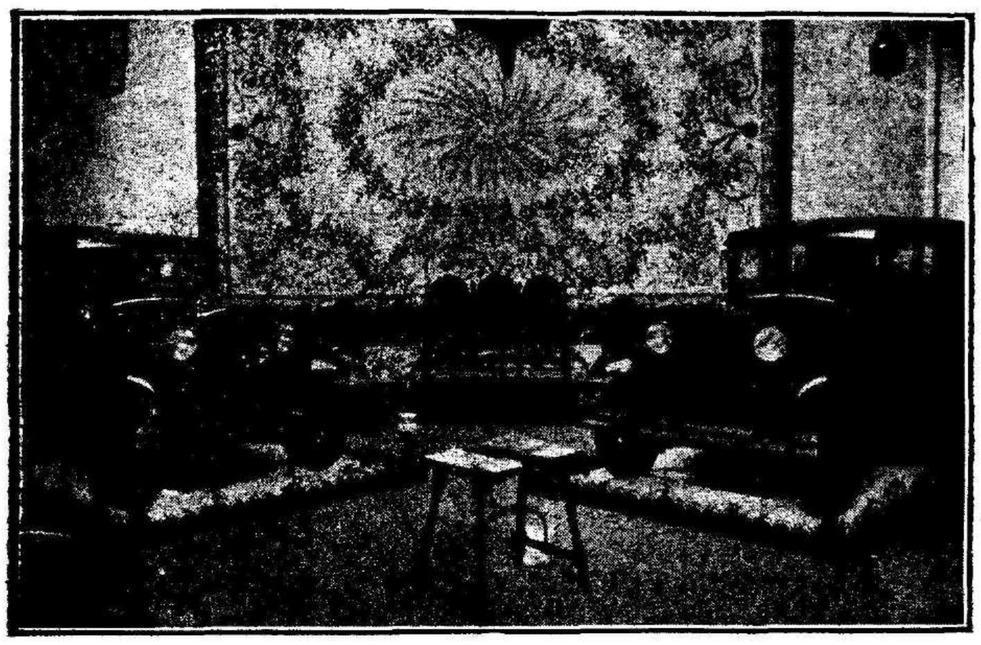
Una visita a la importante Agencia del "Ford" en Murcia

Un recorrido rápido por talleres, salas de exposición, almacén y departamento de repuesto.—La Agencia Ford es un Palacio.—Entrevista con el Agente Sr. Viudes Guirao.—Lo que nos ha referido.—El «FORD» tiene un reinado en Murcia.—Interesantes datos de la Agencia.

EL ENTUSIASMO Y CARIÑO QUE SIENTE EL SEÑOR VIUDES POR LA MARCA "FORD"

Estábamos deseando realizar una visita detenida al garage Viudes (Palacio del Ford) para con la atención debida, recojer impresión exacta de la importancia de esta Agencia del Ford en Murcia y de las instalaciones admirables de todas las dependencias.

Uno de estos días hemos satisfecho nuestro anhelo. Acudimos a dicha Agencia con la avidez natural del periodista que busca el centro de información para llevar a efecto su cometido.



La Exposición de coches del modelo último, en los magníficos Salones del Palacio del Ford. Bella perspectiva.

La Agencia oficial del Ford, en Murcia, es un suntuoso Palacio. Llegamos y preguntamos por el Agente nuestro distinguido amigo don José Viudes Guirao.

—Don José Viudes no puede recibir a usted en estos momentos—, nos dice, amablemente el Jefe de Oficinas, señor Rubio.—Habrá de esperar Vd. unos minutos; está en su despacho particular hablando con unos probables compradores.

Aguardamos en el recibidor de la Agencia algunos minutos. La visita continua. Entre tanto consideramos que el atisbo de nuestra presencia puede inquietar al señor Viudes y malograr la operación que trata con los probables compradores. Nos ponemos en pié y discretamente paseamos.

Una visita ràpida

Las hojas de una gran puerta frente a la de entrada se abren frecuentemente, y advertimos que al fondo aparecen diversos coches colocados a manera de Exposición. Cometemos la travesura de adentrarnos en el local por aquella puerta: Domina a nuestro ánimo el desmedido afán de conocer, cuanto antes, las diversas instalaciones y departamentos de la Agencia.

Las salas de Exposición

Se ofrece a nuestra vista, en primer término, un cuadrado salón, de gran amplitud, lujoso decorado y de una muy agradable claridad. Es uno de los salones de la Exposición. Holgadamente colocados y pulcramente cuidados vemos varios coches. Alegran el salón macetones con flores y plantas naturales. A la entrada del mismo, en un confortador remanso, unos sillones y en el centro una mesita. Se ha conseguido con acierto ofrecer al probable comprador de coches, a la vista de éstos, acogedor descanso para mientras la venta se efectua. Separa este departamento del resto del salón ágil y artistica mampara de madera.

El lavadero de coches

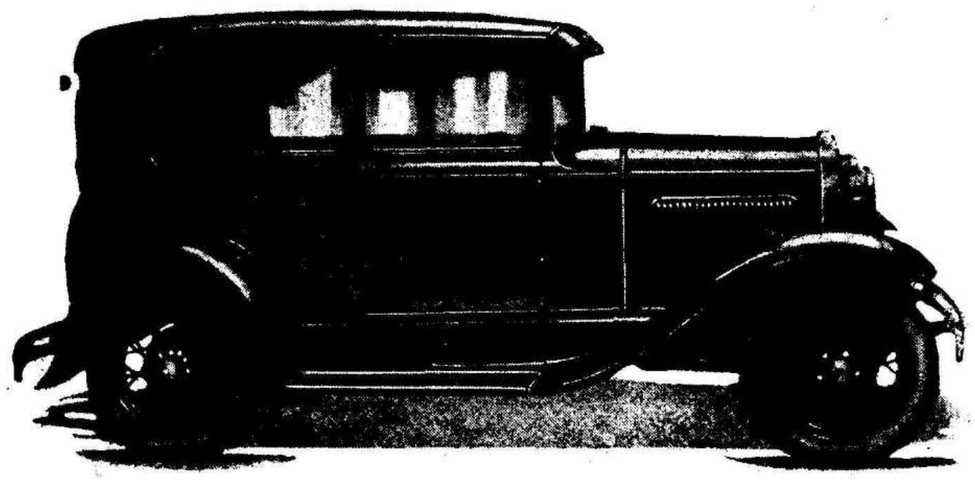
Seguimos hacia dentro y otro amplio salón, ocupado también por coches detiene nuestra atención. De allí pasamos a un grandioso patio descubierto que está en contacto con la enorme nave de los talleres de reparación. Estamos en el lavadero de coches. Foso amplio y moderno, abundancia de agua, compresores, y cuantos aparatos son necesarios para estas operaciones del lavado de coches, y hasta de las piezas más insignificantes y pequeñas, por los más nuevos procedimientos.

En el Taller

Visitamos el taller cuyas proporciones nos admira. El maestro, a quien descubrimos el motivo de nuestra visita, es tan atento que nos acompaña y nos ilustra. Buen número de operarios inteligentes, hábiles y activos, trabajan sinceramente encariñados con su tarea, en las distintas secciones del taller, que más que taller, por lo bien ordenado, nos parece un museo. Amplios lienzos acristalados hacen penetrar la luz en abundancia jubilosa. Penden de los muros nueve grandes tableros en donde está colocado con estético gusto el herramental necesario a propósito para los distintos modelos. Todo tiene su sitio en el taller: desde el capot hasta el taco de madera que sirve de calzo al coche.

Mesitas metálicas giratorias, de tres tableros, contienen las piezas que se quitaron a un coche para ser reparado. Nada de cajoncitos de madera o de metal, que hagan perder el tiempo cuando se busca un tornillo, una bolita o un engrane. Todo a la vista del operario para no perder un instante.

Tarea difícil sería describir uno por uno los muchos aparatos que en el taller existen: prensa hidráulica para extraer bujes y enderezar torcidas piezas, rectificador de válvulas y bielas, bancos de ajuste para los modelos «T· y «A», remachadoras, infladoras de cubiertas, gran prensa para montaje de macizos, pulverizadores de petróleo para limpiar las piezas, soportes para puentes delanteros y diferenciales, carros para motores, elevadores de coches de varios sistemas, etc, etc. En departamento aparte, elevado sobre el piso del Taller, y en comunicación directa y visible con éste, observamos la Sección de Electricidad, donde se verifica por empleados muy capacitados y duchos, la carga de baterías, regulación de bobinas, comprobación de dinamos y electromotores, embobinado de inducidos, imantación etc.



El Ford modelo último. tipo «Sedan». Elegantes lineas, perfección sombrosa, presentación espléndida.

En el Taller han desaparecido, de acuerdo con las orientaciones modernas, los fosos que en un principio se tenían, y se dispone ahora de grúas y gatos especiales para elevar el coche que ha de ser reparado, a la altura conveniente. Para reparaciones de poca monta, se dispone de ágiles carretillas sobre las que el operario, en posición horizontal, circula y maniobra bajo el coche.

Las reparaciones

Todo está bien dispuesto y organizado y el cliente de la casa, al llevar su coche al Taller encuentra facilidades máximas. Si el desperfecto no es de gran importancia, el cliente queda complacido en pocos minutos. Ello dá idea de lo bien que está montado el servicio.

En cuanto al costo de las reparaciones, el cliente no puede salir vacilante ni dudoso: En el sitio más visible del Taller, aparece colocada la tarifa de precios vigentes, de la «Ford Motor Iberica».

En la misma nave del Taller están situados los cuartos de aseo y conservación de equipos del personal que allí trabaja. Cada operario dispone de un armarito numerado para conservar sus prendas durante las horas de la faena.

Hay además un espléndido salón, que puede acoger unos 20 coches.

La entrada de automóviles al Taller la tiene por la calle de Acisclo Diaz, próxima a la Carretera de Castilla, y al centro de la Ciudad por la plaza de Romea.

Lo que dice el personal

Durante esta nuestra rápida visita al Taller, se nos ha presentado ocasión para cambiar unas frases con algunos de los operarios.

—Tenemos 8 coches en reparación, nos ha dicho uno; el Taller es capaz para 12, con la suficiente holgura en el desenvolvimiento del trabajo.

Cada uno en nuestra especialidad —nos añade otro— realizamos nuestro cometido con verdadero entusiasmo profesional.—Las excelentes condiciones en que el trabajo se efectua, nos da estímulos suficientes para compenetrarnos con el ideal de nuestro Jefe Sr. Viudes: que todo cliente quede plenamente satisfecho del trabajo que se le hace.

El almacén y despacho de repuestos

Al retirarnos del Taller buscamos la salida para encaminarnos al Departamento de Oficinas. Advertimos una puerta en comunicación con la nave que abandonamos y con el patio donde está instalado el lavadero de coches.

Un empleado, pluma en mano, tras un pequeño despacho-mostrador, se da cuenta de nuestra curiosidad al asomarnos por allí y nos dice:

—Este es el Almacén de acceserios y a continuación está el Departamento para la venta de Repuestos.—Por aquí—nos dice—puede Vd. salir también a las Oficinas. Así lo hacemos para dar por terminada nuestra empresa. Este amable empleado que nos conduce ahora por estas dependencias está encargado del Registro de los coches que entran para ser reparados.

Cada coche tiene una cuenta abierta en el fichero que él lleva. Al momento facilita al operario, mejor dicho al Jefe del Taller, las piezas que son precisas para la reparación, así como accesorios. neumáticos, etc. El Almacén está limpio, ordenado y es amplio. Está bien dotado y diligentemente servido. Del Almacén pasamos al Departamento de venta de repuestos. Es de bastantes proporciones de capacidad. Las instalaciones admirables, hasta artísticas: cuadros que penden de columnas, en armoníosa combinación de piezas de repuesto, simulan perfectamente objetos y vehículos. Un ancho mostrador-escaparate está repleto de artículos. Las piezas se guardan en altos casilleros metálicos. Cada una se conoce por orden de número. Se conservan cuidadosamente por un celoso empleado, el Sr. Herrera, que está muchos años al frente de esta dependencia.

Nos entera palpablemente de la organización y nos damos cuenta de las grandes existencias de repuestos, que exceden, seguramente, a las necesidades de los coches en circulación. Quedamos de esta visita muy agradablemente sorprendidos.

Entrevista con D. José Viudes

Don José Viudes avanza hacia nosotros, y con su innata amabilidad nos saluda, pidiéndonos mil perdones por la espera.

—Unos Sres. clientes de la casa, y un comprador, ya seguro, de un coche, me han entretenido algo más de la cuenta. Pero se hizo negocio y Vd. sabrá perdonarme.

=De nada—argüimos nosotros—El negocio es antes que lo demás. Por otra parte yo he realizado gran parte de la misión que a esta casa me trae.

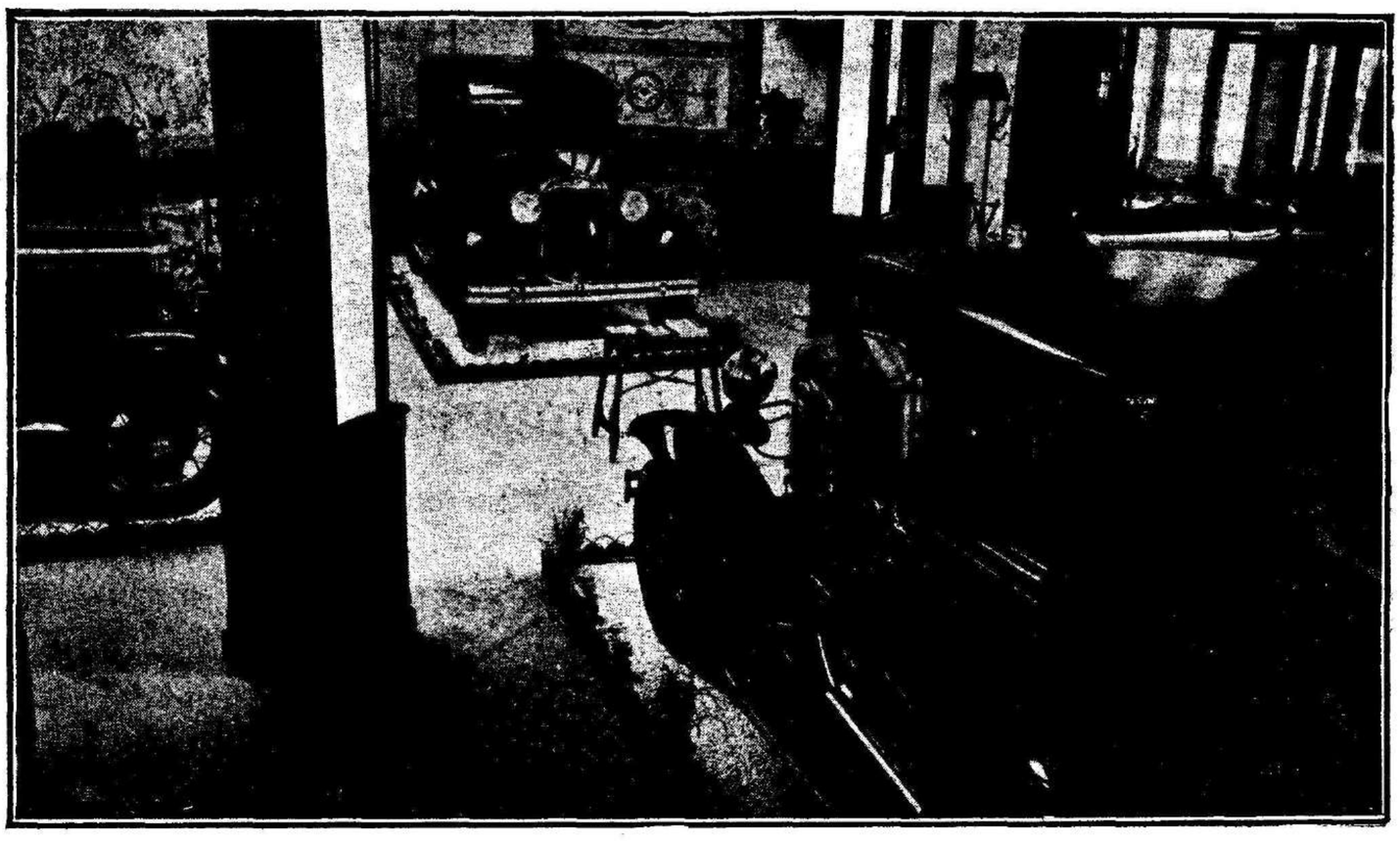
Nos presentamos al Sr. Viudes y observamos cierta viva satisfacción en su rostro.

—¿De modo que viene a hacer una información de esta Agencia? Con mucho gusto y a sus órdenes.

Le hablamos de nuestro recorrido por los Departamentos del edificio, de nuestras observaciones, de los datos que hemos recogido, y el Sr. Viudes nos dice, con un tanto de asombro: ¡Pues si lo ha hecho Vd. todo...!

—No señor, le replicamos.—Hay cosas que tiene que decírmelas Vd.; exclusivamente Vd.

—Pues estoy a su disposición – nos contesta cariñosamente, haciéndonos pasar a un elegante despacho reservado, junto a las Oficinas.



En el Palacio del Ford.—Interesante foto conseguida con gran acierto, en la que se observan cuatro de los automóviles Ford del modelo último.

—Desde cuando es Vd. Agente del Ford en Murcia?

—Desde el año 1917. Antes, desde el 14, teníamos la Agencia mi hermano Adrián y yo.

—¿Cuantos coches ha vendido desde que tiene Vd. la Agencia en Murcia?

Rápidamente llega la respuesta.

—1580.

—¿Cual ha sido el año de mayor venta?

—El año 1923. Vendí 209 coches, cifra verdaderamente importante.

—¿Estará Vd. satisfecho del negocio, como Agente de la Ford?

—Si que lo estoy, pero quizá contribuya también mucho a ello el cariño que le tengo a la marca. No en balde deposité en la venta de este co che la mayor parte de mis ilusiones y energías.

—Verá Vd.—continúa diciendo el Sr. Viudes—. Cuando alguien ha venido a esta Agencia por un coche, se lo ha llevado. He dado las máximas facílidades para ello. No me han dolido, en épocas malas, incluso sacrificios en tal de que el Ford siguiera siendo dueño y señor de nuestras carreteras.

—¿Que impresión produjo aquí la aparición del modelo A.?

—Entusiasmo, admiración, elogios sin cuento. Supongo que lo mismo que en todo el mundo. No se vendieron más coches porque no venían. Se esperaban con verdadera impaciencia. El mercado devoraba mucho más que se producía. Fué una revolución en el mundo del automóvil.

—¿El Taller que he visto y admirado, le producirá buenas utilidades?

—Nada de eso. El año último he liquidado con 500 pesetas de beneficios Podía obtener buena ganancia, pero cuanto rinde lo invierto en su engrandecimiento y esplendidez. Tiene más personal del que es preciso y lo hago gustoso porque el Taller no lo considero yo como fuente de ingresos. Creo que teniéndolo así, bien organizado, con todas las facilidades, incluso de exceso de personal, diestro e inteligente, el cliente sale ventajoso por la rapidez y calidad de los servicios que se le prestan. Asi se ganan los mejores propagandistas del Ford, y de la Agencia que de tal forma los trata. Y a la postre salgo yo también beneficiado: se venden coches, que es, sin duda, el ideal de los Agentes.

—Muy bien; acertadísima esa manera de pensar. ¡Si hubiera muchos como Vd....!

—¿Tiene Vd. repuestos en abundancia, verdad?

—Hay más que pueden necesitarse. Pero no está ello de sobra. Así tienen los clientes la tranquilidad de que encontrarán repuestos de todos los modelos. Antes de llegar el primer coche del modelo A., tenía yo en Almacén 15.000 pesetas de piezas de repuesto. Esta *imposición* de mi representada me proporcionó la gran satisfacción de poder servir en el acto a los primeros poseedores de coches y camiones de este modelo, cuando de repuestos necesitaron. Este servicio es único y no hay ninguna otra marca que pueda darlo.

—¿Utilidades? Nulas. Ya comprenderá Vd. que tener en Almacén 15.000 pesetas de repuestos para atender la demanda de un nuevo modelo, no puede ser nunca negocio. No se cubre ni el interés correspondiente al capital empleado. Pero se dá SERVICIO que es para mí lo de más *interés* en la organización Ford.

¿Tiene mucha matrícula de coches, Murcia?

—Pasó del 6.000. Un 60 por 100 de ellos son Ford. De nuestra marca son también los pocos coches que circulan de la primera centena de la matrícula MU. Uno de ellos, el número 22, propiedad de la Sra. Viuda de Chápuli. Está en excelentes condiciones de conservación y funcionamiento. Su correr diario por las calles de Murcia y por las carreteras es la mejor propaganda.

Seguimos charlando animadamente con el Sr. Viudes Guirao, de estas cuestiones que nos enamoran tanto, y recogemos en una de nuestras preguntas la impresión grata en extremo de las cordiales relaciones que mantiene con sus compañeros los Agentes del Ford en la región Murciana-Tratándose de persona tan bondadosa como correctísima, tenía que ser así.

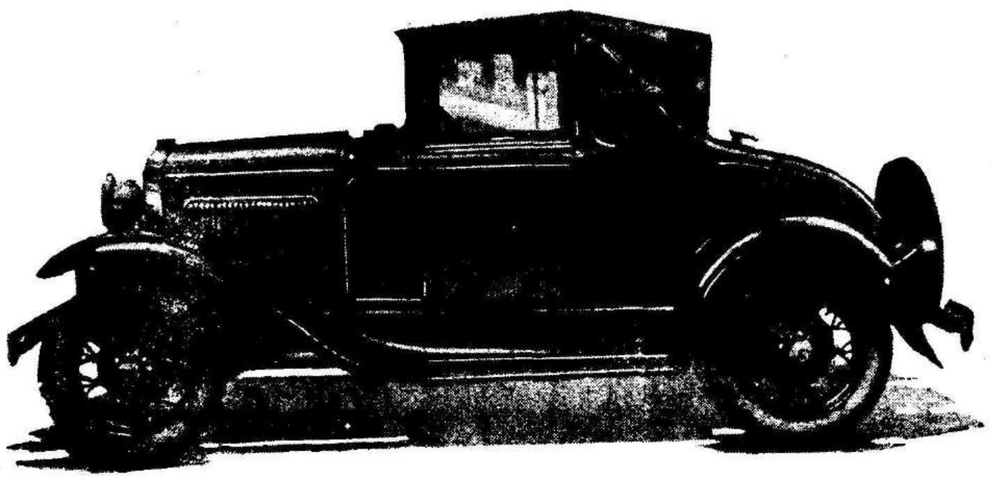
Nuestra salida de la Agencia

Con las exquisiteces que a nuestra presentación, nos despide hasta la misma puerta de la Agencia, el señor Viudes.

Es—pensamos y nos decimos al alejarnos—uno de los más valiosos cooperadores de la «Ford Motor Ibérica».

LEÓN ALONSO

Murcia y Marzo de 1930.



El Ford del modelo último, tipo «Roasterd». Produce la sensación de un coche de elevado coste.

GRANDES ALMACENES

"La Alegría de la Huerta"

(NOMBRE REGISTRADO)

LOS MÁS IMPORTANTES DE LA REGION

CASA FUNDADA EN EL AÑO 1891

JOAQUÍN CERDÁ

Tejidos. Confecciones. Pañería. Camisería. Géneros de punto. Alfombras. Tapicería. Perfumeria. Paraguas. Sombrillas. Abanicos. Bolsos. Hules.

OBJETOS PARA REGALOS

Sombreros de paja modelo Alegría, a 4'95 pesetas

Platería, 83, 85 y 87 ⁂ Príncipe Alfonso, 45, 47 y 49 ⁂ González Adalid, 18

TELÉFONO
NÚMERO, 2608

MURCIA

LEMA DE ESTOS ALMACENES: VENTA MÁXIMA, UTILIDAD MINIMA

Compañía Española de

ELECTRICIDAD Y GAS

LEBÓN (S. A.)

EL GAS PARA COCINAR AL ALCANCE DE TODO EL MUNDO.—INSTALACIONES COMPLETAS DE GAS PARA USOS DOMÉSTICOS E INDUSTRIALES

A plazos o en alquiler, a precios económicos

PRESUPUESTOS GRATIS

Almacenes, Exposición y Oficinas: Saavedra Fajardo, letra A

Teléfono, 1740

PEDRO CASCALES

FABRICA DE CONSERVAS VEGETALES

GRANDES CAMARAS FRIGORIFICAS

SALAZONES - COLONIALES - ACEITES - ABONOS

FABRICA DE HIELO

FABRICA DE ELECTRICIDAD

MOLINO HARINERO Y DE PIMENTON

EXPORTACION DE PIMENTON

Telegramas } CASCALES
Telefonemas }

TELÉFONOS { Salazones, 9
Conservas, 17
Particular, 27

APARTADO DE CORREOS NÚMERO 3

ALCANTARILLA (Murcia)

JOAQUIN MESEGUER E HIJOS

Fábricas de Hilados Torcidos y Tejidos de Algodón.-Fabricación y Exportación de Pimentón y demás productos del Pais

MURCIA

Fábricas: Puerta de Castilla y Carretera de Alcantarilla

OFICINAS:

SAN ANTÓN, 6

TELÉFONOS: 1801 Y 1745

¡Lo mejor de Holanda!

QUESOS
DE BOLA Y NATA

QUESOS PASTEURIZADOS EN
PORCIONES Y BLOQUES

Fabricantes:

K. H. de Jong's Exporthandel

Hoorn (Holanda)

AGENTE PARA LAS PROVINCIAS DE
ALBACETE, ALICANTE Y MURCIA

VIUDA DE

ANTONIO LOPEZ MARTINEZ

SIMON GARCIA, 32

TFLEFONO, 2631

FARMACIA CATALANA

M. REBORDOSA

MURCIA

LA MEJOR SURTIDA

Y MAS

ECONOMICA

LA ELÉCTRICA DEL SEGURA

Centrales de Blanca, El Menjú, El Solvente y Cañaverosa

SUMINISTRO DE FUERZA Y LUZ

TARIFAS ESPECIALES
Y MUY ECONÓMICAS

Oficinas: Plaza de Sta. Gertrudis, N.º 4. *Murcia*

40 AÑOS DE ÉXITO CRECIENTE

SON TESTIMONIO EVIDENTE DE QUE LA

DENTICINA MORENO

TRIUNFA SIEMPRE EN TODAS LAS ALTERACIONES GASTRO-INTESTINALES PROPIAS DE LA ÉPOCA DE LA

DENTICIÓN DE LOS NIÑOS

PRECIO DEL FRASCO EN TODA ESPAÑA 1'75 PESETAS

Farmacia y Laboratorio del Dr. J. MORENO - Camacho, 26

MURCIA

Agradecimiento sublime

Cuando Murcia vió convertida su hermosa huerta en fangal peligroso, y los cauces obstruidos, y las viviendas en el suelo, y á los huertanos, con el pavor de horrible sorpresa y amarguras de mal sin remedio, todo hacía temer fuese larga o imposible la reparación de incalculables daños; pero la Caridad remedia prontamente lo que prontamente desvastara, terrib e e imprevisto cataclismo. ¡Y tan imprevisto! Nada ni nadie anunció su triste suerte a tantos infelices, que durmiendo el dulce sueño del trabajo redentor, despertaron en los brazos de la muerte: Un cielo estrellado, fué lo ultimo que vieron los huertanos al retirarse a descansar, y aquel cielo azul, sin una nube, les dió pena porque seguía prolongada tenia entristecidos a los corazones. ¡Cuan lejos estaban de pensar que en los apartados orígenes del «Mundo» del Segura y del Guadalentin, habian vaciado sus espaciosos senos legiones de nubes tormentosas, y el agua, con impetu veloz corria, y corria, y se acercaba, y pronto, muy pronto cual invasor, fiero, sañudo, quitaria vidas, y asolaria vergeles! ¡Que horrible, que espantoso despertar!

Y asi fué, la tragedia: En Murcia, y su término no llovió, ni habia llovido antes: A las doce de la noche del 13 de Octubre, por el Nor-Oeste, y Sur-Oeste de la ciudad, veianse resplandores, que semejaban fantásticos destellos de incendio colosal. La huerta, en silencio: en silencio la caracola que anuncia el peligro a los huertanos: la ciudad sin ruidos, ni temores, y a las dos horas; ¡la espantosa catastrofe!

Lo que ocurrió después, bien se sabe, por bien relatado. Un artículo del Sr Tornel; grito de dolor, de angustia de socorro; grito que penetró en los corazones y acogido amorosamente por noble prensa, supo España, supo el mundo que millones de hijos del trabajo, lloraban amargas penas, sin abrigo, sin hogar; de España y del extranjero llegaron auxilios suficientes para remediar urgentes necesidades, y para poner en condiciones de cultivo, la región recubierta por los fangos, cortando asi la epidemia que habia de producir aguas estancadas, y masas inmensas de vegetales en descomposición:

En muchos tomos no podria escribirse la relación de donativos que llegaron á Murcia. Por sociedades, y por particulares, repartiéronse valiosos lotes de mantas de abrigo y prendas de vestir. Confortaba ver a pobres huertanos, con gabanes en buen uso y á pobres huertanas, con lujosos vestidos, y hasta con faldas de seda. La hermosa caridad, habia invadido los corazones: En una colecta de estudiantes, en Madrid, un pobre ciego, entregó la limosna que habia recogido, y los nobles sentimientos, despertados y sostenidos por elocuentes exhortaciones de la Prensa, hizo exclamar á muchos ¡Bendita sea la Prensa!.

Francia ayudó con importante cantidad en metálico y con la delicadeza espiritual del extraordinario Paris-Murcia, donde los mejores escritores de la época, pusieron á tributo luces de inteligencia, y bondades de corazón para que otros corazones sintieran piedad; y aquellas notas vibrantes tradujéronse en copioso auxilio, que tantas miseria socorridas, bendijeron.

Los poetas, arrancaron a sus liras las notas sentimentales. Yo tambien escribí unos versitos que aparecieron en el número de «El Diario de Murcia» correspondiente al cinco de Nbre de 1879, versos que publico, para recordar que mi cariño a Murcia es ya viejecito: versos que dicen así:

¡Salud, noble y querida Patria mia!
Salud, hidalgo pueblo Castellano:
Hoy tus hijos compiten a porfía,
Por socorrer al desvalido hermano.

Hoy que Murcia al dolor paga tributo
Y mira convertidos sus vergeles
En mansión de orfandad, de llanto y luto,
Tu de su pena y su dolor te dueles.

Sientes cual tuya la desgracia agena:
Tu noble pecho la piedad conmueve,
Y al remediar lloroso tanta pena
La Santa Caridad solo te mueve.

Cuando supiste que en la noche horrible
Un torrente infernal, un mar de horrores,
Avasalló con ímpetu increible
El hogar de mil pobres labradores.

Sin vacilar corriste presuroso
A impulsos de divino sentimiento,
A prodigar tu Caridad, ansioso
De darle pan al desdichado hambriento.

Al saber que en la noche triste, oscura,
Cansados de luchar con la corriente,
Mil pobres encontraron sepultura
En las olas del férvido torrente;

Y que los otros, al salvar la vida,
Quedaron pobres, sin hogar y yertos,
Ora llorando a la mujer perdida,
O a sus hijos buscando entre los muertos;

Te conmoviste y con sagrado anhelo,
Lleno de fé tu noble corazón:
A los vivos le diste tu consuelo
Y a los muertos rezaste una oración.

Gracias, pueblo Español, que cariñoso
Has venido a endulzar nuestra amargura.
¡Bien haya ese esfuerzo generoso!
¡Dios premie de tus hijos la ternura!

F. P. Q.

—

Hoy es Francia la que llora, y Murcia la que socorre, y la gratitud de Murcia albergada más de 50 años en sanos corazones, es gratitud sublime, como es la gratitud que perdura a través de medio siglo, y a través de las mudanzas y azares de la azarosa vida de los pueblos. Esta exaltación de sentimiento puro y y elevado, es blasón inapreciable, para Murcia, como son los blasones que tienen su origen, en noble, santa y bendita espiritualidad: ¡Bien por Murcia! Cordial felicitación para los iniciadores y propulsores de la feliz idea de socorrer a las ciudades de Francia.

UNA NOTA COMICA

En los tristes dias que hemos recordado, existía en Murcia un buen hombre, que se ayudaba a mal vivir escribiendo romances de sucesos espantosos reales, o imaginados. Este buen hombre no podia desaprovechar la triste ocasión, y publicó un romance en que describriendo horrores, y describiendo actos meritisimos llegó un momento en que su musa enardecida, escribió:

Y allí se portaron bien
¡Hasta los municipales!

NOTA TRISTE

Hace más de 40 años que por virtud de una ley, se libraron dos millones y medio de pesetas para evitar las inundaciones del Segura... y ¡Aún no se han evitado!

FRANCISCO PATO QUINTANA.

Salutación matinal

A la Dolorosa murciana de la Iglesia de Jesús.

La noche, en fraguas de llanto,
forjando estuvo una flecha
de estrellas de Jueves Santo,
para lanzarla derecha
de tu semblante al quebranto,
como una solar endecha.

Cuando sales tras la cruz
del Dios Hijo de tu amor
y brillan perlas de Ormuz
en tu rostro arrobador,
es primer trino en tu honor
una saeta de luz.

ANDRÉS SOBEJANO

COCA-COLA
LA MEJOR BEBIDA A BASE DE EXTRACTOS DE FRUTAS
ELABORADA EN LA FÁBRICA DE GASEOSAS DE
Patricio López Ortega
DONDE TAMBIÉN SE ELABORA LA FAMOSA BEBIDA REFRESCANTE
SINALCO

Antonio Castaño e hijos
PULPA DE ALBARICOQUE
CONSERVAS
ABARÁN (Murcia)

López Urrea
Café-Bar
OLIMPIA
APERITIVOS
LICORES-CERVEZAS
BOCADILLOS
Vinos
EL TÚNEL
PRIMERA CASA EN VINOS DE MESA
Plaza del Poeta Zorrilla y Plano de San Francisco
MURCIA

AUTOMÓVILES Y CAMIONES
DODGE BROTHERS
MODELO 1930 PARA ENTREGA INMEDIATA
Sucesores de Ramón Servet
MURCIA

En la muerte de Jesús

GLOSAS

Vamos al reino de la Muerte
por el camino del Amor.
Rubén-Darío.

Proemio.—El viajero intelectual que se asoma a los balcones del libro y del periódico, divisa un panorama turbio.

Vimos una crisis cruel, y sangrienta. a veces. Estamos asistiendo al parto, como tal doloroso, de la sociedad futura que nacerá no sabemos cuándo. Una filosofía y una crítica minuciosas habían embarazado a la humanidad, sembrando la tragedia del esceptismo con su dolorosa consecuencia pesimista; pero, ya en el trance difícil, reverdecen esperanzas y miramos, con paternal cariño, al producto de esta revolución paulatina y trascendental.

No importa cuando,renacerán en todos, la hermandad, el amor, la claridad y en lo futuro vivirán sin restricciones hipócritas, sin exageraciones interesadas, sencillamente.

Esta es la hora de abandonar el providencialismo tomista, por la más amable doctrina del amor, que propugnan los franciscanos.

Hasta ahora, solo muy levemente, se ha señalado la correlación entre el amor y la muerte, únicos hechos, alrededor de las que gira todo.

Y como siempre creimos que en la vida de Cristo brota el mejor caudal de ideas, nos aplicaremos a deducir de su muerte una comprobación, un ejemplo, si esta palabra impropia no es blasfema, de la doctrina biológica dicha.

Del amor y de la muerte.—Diáfanamente está postulada la dependencia de la muerte y del amor: La explicación es muy simple.

Basta considerar, que sería la multiplicación, infinita por libre, de las especies, para justificar la aparición de la muerte

Y si continuamos por la senda bíblica, que con tanta perspicacia iniciaron algunos estudiosos, nos encontramos con que la muerte no es, sino después que la pareja primera mordió la simbólica manzana copulativa y a causa de esta prueba, precisamente

Subrayemos que por la mano de la mujer, que persuadió al varón a la suprema comida, nos vienen los hijos y la muerte.

Concluyamos calificando, aunque sea atrevidamente, a la muerte con un carácter sexual secundario.

Morir por amor.—Aunque la frase tenga un lejano aire romántico, es indudable que el amor es la causa de la muerte y, por ser cierto, antes que los biólogos lo supieron los poetas, que, no en vano, se llaman vates.

Aquí encaja el problema, tan debatido, del donjuanismo. Don Juan, en la versión más humana, que es la zorrillesca, no es un enamorado, ni siquiera ronda el amor en sus estériles andanzas, de donde su audacia; no teme a la muerte. Unicamente cuando concibe el amor, que es fecundo, se vuelve burgués, solo piensa en salvarse y, altruista, no quiere hacer más daño; se equilibra y conoce que antes ha de fructificar su amor, que el morirse.

Pero hay derivaciones, a los lados, de que son paradigmas, Teresa de Jesús, exaltada amente, para quien la idea de la muerte palidece junto al fuego amoroso en que arde y Reiner María Rilke, el poeta de la muerte, cuya única obsesión es la «gentileza del morir», que cantara Leopardi, sin poderse preocupar del amor. Y entre este paréntesis de psicópatas, infinitas variantes personales.

Y unos mueren por amor y otros no aman por la muerte y la mayoría no sabe que se muere por amor. Acaso por que se ama instintivamente, cumpliendo una imposición inexorable, sujeta a la ley de las compensaciones.

Aún hay una forma más exquisita y sublime de morir por amor, cuando éste es de tal género que choca contra la, que Viazzi llama «valla insalvable de las individualidades corpóreas». Y los enamorados buscan, con la la muerte, la liberación de la carne, para gozar, más allá, del amor. La iniciativa suicida corresponde a la hembra, según muchos testimonios.

La muerte de Cristo.—En este fugaz éxito letal del Dios-Hombre, se estiliza el proceso de morir por amor. Pensamos que la de Cristo es el arquetipo de la muerte.

Toda su vida es caritativa; ya, en la niñez, a cambio de otras lecciones, enseña amor, aprueba luego la pareja humana, defiende, después, a la pecadora por amor del odio infame de los demás pecadores, y más tarde, cuando, desposado con la Iglesia, ha procreado a los cristianos, se dispone a morir en la fragante juventud de su humanidad.

Cristo muere, únicamente, por amor; como es el hombre excepcional, en beneficio de los humanos, fallece. Era necesario que una víctima adecuada se ofreciera al Padre justiciero, para redimir a los hombres y el Hijo, tres veces santo, se sacrifica por los demás: por lo que quiso nacer de mujer.

De manera que santamente derivamos la ejemplaridad de la muerte de Cristo, que confirma y amplía infinitamente, según su impar personalidad, el postulado fundamental de la biología moderna, que el amor es el origen de la muerte.

La resurrección explica la muerte.—Hace unos dias nuestro maestro Novoa Santos enunciaba una modernísima concepción de la muerte, diciendo que es la descomposición del organismo, como tal organización, como complejo funcional de órganos distintos.

Y se afirmaba en la supervivencia artificial de vísceras, y en la inmortalidad, relativa, de tejidos y células, en condiciones vitales. Cuando un ser fallece podemos conservar su corazón, latiendo varios dias, podemos implantar en cualquier otro animal, cualquier trozo de tejido y, de uno en otro vivo, mantener inmortal un pedazo del muerto. Es, pues, irrecusable que la muerte no hace mas que desorganizar la organización, única hipótesis compatible con la ley física de la conservación de la materia.

Y así Cristo,tras morirse, resucita a la mansión de su Padre, en un vuelo triunfal de saeta gloriosa disparada en el amanecer, con rumbo al sol. Y resucita como Dios, porque el complejo divino-humano, se ha desdoblado en Dios, inmortal y hombre, que jamás volverá a humanizarse.

Se han conciliado, en el albor de estas novedades, la ciencia y la fé, una vez más.

Fin.—Hemos apuntado unas ideas originales que atenuan el pesar de la muerte. Nada hay más altruista que morirse en beneficio de los demás, ni más consolador que aquella inmortalidad mencionada.

Quisiéramos revestir este esbozo de un tono sentimental que lo caracterizase, a guisa de oración, verdadera y razonable, por todos los que se han ido más allá de la vida.

Como oración, también, transida de esperanza en el ara del Muerto, cuya muerte conmemora hoy la cristiandad

JESÚS QUESADA SANZ.

FÁBRICA DE
ELECTRICIDAD Y HARINAS
POR CILINDROS
SISTEMA BUTLER

"La Providencia"
DE
José Caballero García
ALCANTARILLA

Depósito en Murcia:
FLORIDABLANCA, 14

SEMANA SANTA MURCIANA

La Dolorosa.—Jueves Santo

La Semana Santa tiene multitud de atractivos que *tiran* de uno hacia la noble tierra de las mujeres y las flores bellísimas, de la torre gentil y gallarda y de los poetas que llevan todos dentro un pequeño Gutierre de Cetina; la Semana Santa, impulsa por varios motivos a visitar la hermosa Murcia...

Su clima privilegiado, su feracísima Vega llena de frutos y flores, el globo de seda azul de su cielo incomparable, la maravilla de sus huertos embrujadores, sus noches ungidas de poesía, sus dias luminosos y el milagro de las murcianas paseando por las típicas calles, son estímulo para que el admirador de lo soberanamente bello visite la maceta fragante; pero lo que á mí me hace más presión, con hacermelo mucho todo lo enumerado, es el día de Jueves Santo y la Dolorosa de Salzillo.

No concibo como sea posible que haya quien pueda hacerlo y no visite la ciudad del Segura para pasar en ella un día de Jueves Santo y ver la obra insigne del inmortal imaginero murciano la mañana del Viernes besada por los rayos del sol, que pone pinceladas de oro sobre las piedras vetustas de la iglesia de Jesús, reverberando bajo el palio de raso que es dosel de la morena bella, y rasgos de altísima humanidad en el rostro bellísimo de la insuperable Dolorosa...

No hay, a juicio mío, escultura religiosa que aventaje en belleza a la que en esos momentos tiene ésta de nuestro glorioso don Francisco. Los ojos asombrosos, maravillosamente cincelados, dan al rostro de lineas impecables todo el dolor de un alma maternal atormentadisima y la boca sin par y la frente magnifica al ser besadas por el sol hacen sentir el escalofrío de la emoción mas honda, comparable solamente a la que se experimenta ante una madre que agoniza. Y es que esta escultura del gran artista es eso: una madre humanísima, una madre que llora su dolor infinito...

Tiene el grandioso imaginero obras de mas mérito artístico, cual el San Gerónimo Penitente y el Cristo de la Agonía y el Angel de la Oración-maravilla de las maravillas salzillescas, ante la que se llora de placer estético—; pero ninguna llega tan hondo al corazón como ésta Dolorosa, que no necesita llevar puñales clavados para hacer que las almas vibren extremecidas de pena al ver la suya en la boca contraida y en las lineas purísimas de la frente y en el poema de los ojos...

Por gozar estos momentos de placer estético, merece la pena ir a Murcia desde el más apartado rincón del mundo, y, exactamente igual, por pasar en ella un dia de Jueves Santo cuando el sol canta su mejor poema y una ráfaga de Arte y de Belleza deslumbra a la ciudad. No hay país que atesore el perfume de Murcia ese dia, netamente murciano, de los que inspiraron e inspiran a sus magníficos poetas para hacer sus mejores versos. El pebetero de la Vega se derrama sobre la urbe y «huele a incienso,

y a inmaculado aroma de azahares
el aire que se mece en el silencio»,

que dijera Leopoldo Ayuso, uno de los notables pájaros humanos que, «bajo la comba azul de nuestro Cielo», cantan como apasionados ruiseñores las bellezas inmarcesibles de la siete veces coronada tierra de los madrigales...

Mujeres, misticismo, dolor, mantillas, sedas, recogimiento, ojos de Dolorosa, que, la mantilla, madeja de espuma, hace mas subyugadores, mas sugestivos, más brujos, más misteriosos; y claveles, centenares de claveles, millares de claveles que son como mudas oraciones ofrendadas en el altar del corazón de las mujeres al dulce y bueno Jesús, es lo que reina en Murcia este día tan español y tan murciano...

Por ver esto y contemplar en la mañana del Viernes la soberana escultura pasionaria que don Francisco Salzillo y Alcaraz legara a su patria, merece la pena de ir a Murcia estos días. Y también, porque aparte de sus procesiones famosísimas y de sus fiestas y de sus flores y de su clima, están las murcianicas, rosas fragantísimas de los jardines moros, que tienen por ojos, milagros; esos ojos, que, no cabe duda son los que viera Salzillo para modelar los bellísimos de su insuperable Dolorosa...

ALFONSO MARTINEZ
Cartagena 1930.

ABONOS AGULLÓ
Manuel Martínez García
SUCESOR DE
Miguel Agulló y C.ª
PRIMERAS MATERIAS
PARA ABONOS
Carretera de Alcantarilla
(Junto al Rollo)
— MURCIA —

Roque Aguirre
ARMERO
REPARACIONES EN
TODA CLASE DE
ARMAS DE FUEGO
P. Martínez Tornel
MURCIA

Garganta, Nariz y Oido
Angel Romero Elorriaga
ESPECIALISTA
Consulta: de diez a una. - - Gratuita: Casa Misericordia
ALFARO 1, Y PLATERIA, 57 MURCIA

VAQUERIA

Granja "La Mariposa"

Príncipe Alfonso, 22.-MURCIA

ESMERADO SERVICIO EN EL LOCAL Y A DOMICILIO
PUREZA DE LOS PRODUCTOS
ABSOLUTAMENTE GARANTIZADA
EN LO UNICO QUE TODO MURCIA ESTA DE ACUERDO
ES EN LA CALIDAD DE LA LECHE GRANJA LA MARIPOSA

DESPACHO CENTRAL: FRENERIA, 6

SERVICIO A DOMICILIO

Antonio Gómez Hermanos

Frutas - Conservas

MURCIA

"EL ALUMINIO" (S. A.)

ANTES GREGORIO MONTESINOS Y C.ª (S. en C.)

BATERIAS DE COCINA Y DEMÁS UTENSILIOS DE CASA, DE ALUMINIO PURO
ENVASES METÁLICOS PARA CONSERVAS

Oficinas y Fábrica: Calle de la Princesa **Frente al Puente nuevo)**

Unión Mercantil e Industrial

MURCIA

ESTA SOCIEDAD TIENE ORGANIZADA PARA EL SERVICIO DE SUS ASOCIADOS UNA
OFICINA CONTENCIOSA Y ADMINISTRATIVA
BAJO LA DIRECCION DE SU LETRADO Y CON PERSONAL ESPECIALIZADO EN LOS RAMOS DE CONTRIBUCIONES, IMPUESTOS, ARBITRIOS, LEY DE RETIRO OBRERO Y SOCIALES, ASOCIACIONES, TRATADOS COMERCIALES, LEGISLACION DE FERROCARRILES, INQUILINATO, RECLAMACIONES AMISTOSAS A LAS COMPAÑIAS FERREAS Y, EN GENERAL, TODO CUANTO PUEDA RELACIONARSE CON LA VIDA MERCANTIL.

REINA VICTORIA HOTEL

DIRECTOR-PROPIETARIO

Fernando G. Nieto

MURCIA

TELÉFONO, NÚM. 1641

BAZAR MURCIANO

ESPECIALIDAD EN OBJETOS PARA REGALOS
GRAN SURTIDO EN ARTICULOS DE PERFUMERIA
PRODUCTOS DE LA "CASA GAL"

MURCIA: PLATERIA 66 y 68

SUCURSAL EN CARTAGENA:
Calle Mayor, número 33

Banco Hispano-Americano

CAPITAL: 100.000.000 PESETAS

CENTRAL: MADRID

SUCURSALES EN TODA ESPAÑA
DEPARTAMENTO DE CAJA DE ALQUILER
CAJA DE AHORROS
REALIZA TODA CLASE DE OPERACIONES
DE BANCA Y BOLSA

Gran Fábrica de Muebles Curvados

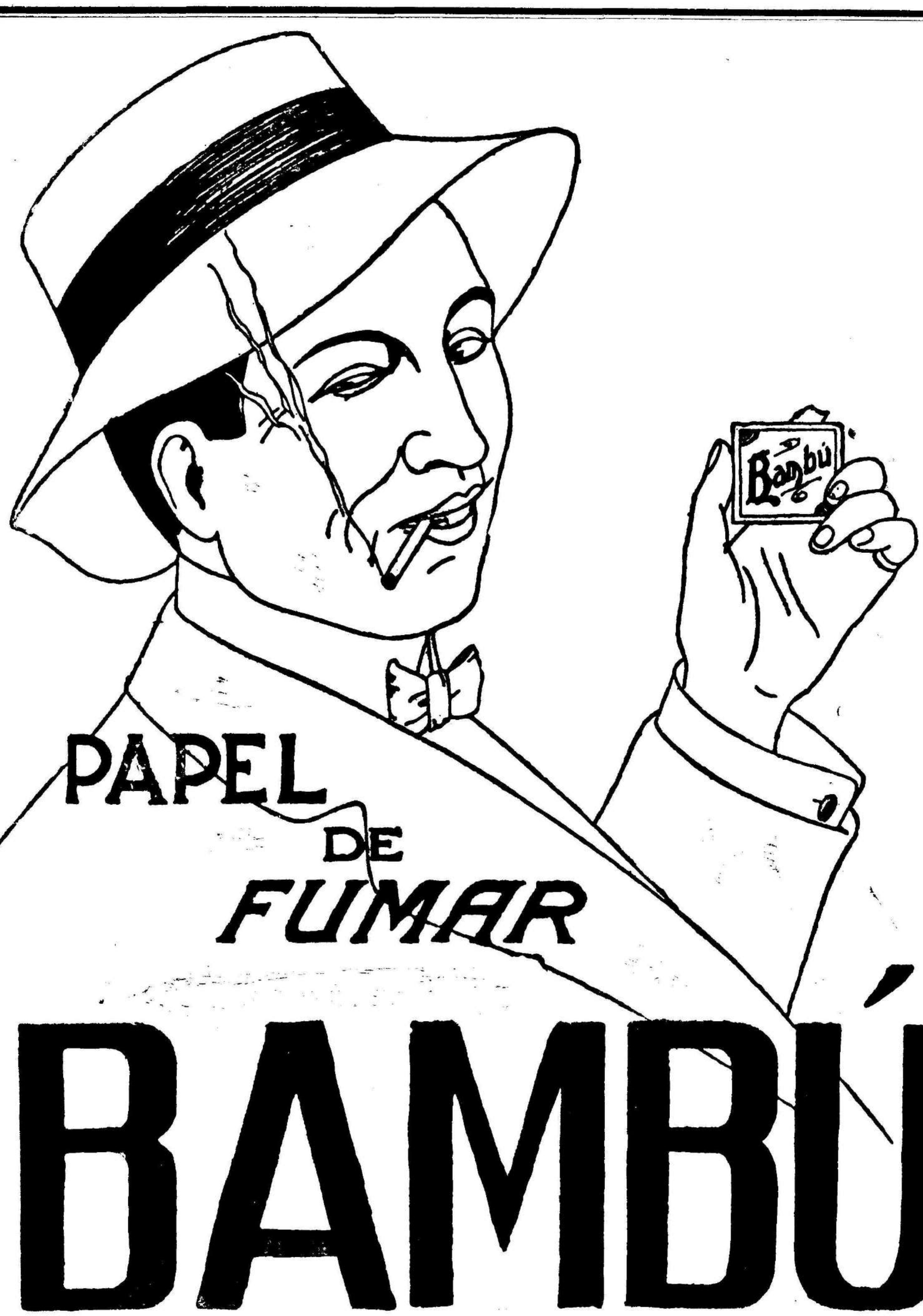
de estilo inglés y camas torneadas

ALMACÉN DE MADERAS DE TODAS CLASES

Fernando Delmás y C.ª

(Sociedad en Comandita)

MURCIA



PAPEL DE FUMAR

BAMBÚ

HA OBTENIDO PREMIO EN LA EXPOSICIÓN INTERNACIONAL DE BARCELONA 1929